



Perspectiva interior del gran Salón del Edificio principal del Aeropuerto Nacional de Tucumán.

LOTERIA

JULIO DE 1949 - No. 96

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Estadísticas y datos

LOTERIA

JUNTA DIRECTIVA DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

JUNTA DIRECTIVA

Presidente:

Dr. Jorge Ramírez Duque,
Ministro de Trabajo, Previsión Social
y Salud Pública.

Vice Presidente:

Celia Q. de Díaz,
Presidenta de la Cruz Roja Nacional.

Secretario:

Napoleón Arce

DIRECTORES

Juan Antonio Guizado,
Comandante del Cuerpo de Bomberos.

Rev. Padre Juan Huber,
Director del Hospicio de Huérfanos.

Federico Humbert,
Presidente de la Cámara de Comercio,
Industrias y Agricultura.

Eduardo de Alba,
Gerente del Banco Nacional.

Dr. Daniel Chanis Jr.
Superintendente del Hospital Santo Tomás.

ADMINISTRACION

Gerente:

Pedro Vidal Cedeño

Subgerente:

Rolando de la Guardia

Tesorero:

Alberto de la Guardia

Jefe de Contabilidad:
Heraclio Chandeck

Secretario:

Napoleón Arce

Editor de la Revista:
Olmedo del Busto

Apartado 331 Teléfono 1839-L
Panamá, R. de P.

SUMARIO:

	PAGINA
Nuestros colaboradores	2
Nota Editorial: — El Aeropuerto Nacional de Tocumen	3
Efemérides de Julio	4
Bolívar Galante. Por Ernesto J. Castellero R.....	6
El Aeropuerto Nacional de Tocumen. Apuntes por el Ing. Luis M. Hernández	9
Las Efemérides de Julio. Por Manuel Roy	14
Sugestiones para un plan de Estudios Folkló- ricos en Panamá. Profesores M. F. Zárate y Angel Rubio	19
Lamparilla. Cuento por el Dr. J. M. Núñez Q.....	25

La LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA no es res-
ponsable de las opiniones o conceptos
que aquí se expresen.

NUESTROS COLABORADORES:

• ANGEL RUBIO

- Profesor de Geografía de la Universidad Interamericana de Panamá.
- Académico C. de la Real Academia de la Historia de Madrid.
- Miembro de The American Geographical Society de New York.
- Miembro de The National Geographic Society de Washington.
- Miembro de la Sociedad Geográfica Americana de Buenos Aires.
- Miembro de la Inter-American Society of Geography and Anthropology.
- Vocal del Comité de Geografía y Cartografía (Sección de Cartografía) del Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

• ERNESTO J. CASTILLERO R.

- Maestro de Escuela Primaria (Instituto Nacional), 1913.
- Inspector de Instrucción Pública, 1917.
- Profesor de Enseñanza Secundaria, 1936.
- Inspector General de Enseñanza, 1936.
- Presidente de la Sociedad Bolivariana de Panamá, 1936.
- Vicepresidente de la Academia Panameña de la Historia, 1948.
- Primer Director de la Biblioteca Nacional de Panamá, 1942.
- Miembro de las Academias de Historia de España, Colombia, Venezuela, Ecuador, Paraguay, Costa Rica, Guatemala y Cuba; de distintos Centros históricos de varios países; del Ateneo Dominicano de Ciudad Trujillo y de las Sociedades Bolivarianas de Venezuela, Ecuador, Colombia, Costa Rica, Uruguay, Brasil, Argentina y de la Sociedad de Acción Internacional Bolivariana de los Estados Unidos (con medalla de oro).
- Principales libros publicados: "Parnaso Escolar", 1929; "Documentos Históricos sobre la Independencia del Istmo de Panamá", 1932; "La Causa Inmediata de la Emancipación de Panamá", 1933; "Galería de Presidentes de Panamá", 1936; "Historia de la Comunicación Interoceánica", 1939; "La Biblioteca Nacional. Su origen, su inauguración y su futuro desarrollo", 1942; "Historia de los Símbolos de la Patria Panameña", 1947; "Historia de Panamá", 1949, y muchos otros libros, folletos y numerosísimos artículos.
- Tiene varios volúmenes de historia por imprimir. Actualmente escribe para el Ministerio de Educación una "Historia Contemporánea de Panamá" (1841 a 1900).

• LUIS MANUEL HERNANDEZ M.

- Enseñanza primaria en el Colegio La Salle, Panamá.
- Enseñanza secundaria en el Instituto Nacional.
- Estudios pre-universitarios en inglés, en los colegios de St. Joseph College, Dumfries, Escocia y Alwyn College, Arnside, Westmorland, Inglaterra.
- Graduado con honores de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Liverpool en el año 1932.
- Miembro del Royal Institute of British Architects.
- Miembro de la Sociedad Panameña de Ingenieros.
- Experiencia de trabajos de campo en las construcciones del West Virginia State Capitol en Charleston, W. V., el Louisiana State Capitol en Battenrouge La. trabajando con la George A. Fuller Construction Co.
- Experiencia de diez años con el ejército de los Estados Unidos en la Zona del Canal diseñando las obras de carácter permanentes.
- Durante la segunda guerra mundial estuvo de jefe de los trabajos de arquitectura para el sector de la defensa del Caribe con oficina en Puerto España, Trinidad.
- Fue objeto de Mención Militar por trabajos ejecutados en las diferentes partes de las Guayanas, especialmente en la Guayana Francesa.
- Formó parte de la Comisión de Arquitectos encargada de estudiar los proyectos para la localización del nuevo Hipódromo.
- Diputado Suplente que actuó durante todas las sesiones de la Constituyente de 1944.
- Presentó en esta Asamblea proyecto para la reglamentación de las profesiones de Arquitectos e Ingenieros.
- Arquitecto de los edificios de Administración del Aeropuerto de Tocumen, que tiene un valor de dos millones de balboas.
- Presidente de la firma constructora de Hernández-Curdeña y Cia. S. A.

• RUBEN D. CARLES

- Maestro graduado en el Instituto Nacional.
- Inspector Auxiliar de Educación en 1917, Coclé, encargado del Ciclo Secundario de Panamamá.
- Secretario de la Inspección General de Enseñanza.
- Inspector de Educación en la Capital.
- Sub-Inspector General de Enseñanza.
- Profesor de Enseñanza Secundaria.
- Autor de los libros de textos escolares: "Quiero Aprender", "A través del Istmo", "Darién Majestuoso", "La Tierra de los Cholos", "La sienta de allá abajo", "La Ciudad de Colón y la Costa de Oro", "San Blas" y "La Sombra del sarú".
- Miembro de la Academia Panameña de la Historia.

• MANUEL MA. ALBA C.

- Miembro del Consejo Municipal de Soná.
- Asistente en el Ministerio de Instrucción Pública.
- Jefe de la Sección de Arqueología del Museo Nacional.
- Sub-Director de la Biblioteca Nacional.
- Representante de Panamá al Congreso de Arqueología (Honduras).
- Miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia de No. de la Academia Panameña de la Historia.
- Historia de España.
- Miembro de la Sociedad Colombiana Panamericana (Habana, Cuba).
- Miembro del Instituto de Investigaciones Históricas "José de Flores". (República de Argentina).
- Miembro del grupo "Guama" (Cuba).
- Miembro de la Sociedad Geográfica Americana.
- Caballero de la Orden de "Vasco Núñez de Balboa", Medalla al Mérito de la Universidad Nacional de Panamá.

• MANUEL ROY

- Instituto Nacional: Maestro de Escuela Primaria.
- Escuela Nacional de Derecho: Licenciado en Derecho.
- Inspector de Educación en la Provincia de Colón.
- Inspector de Educación en la Capital.
- Profesor de Enseñanza Secundaria.
- Vicerector del Instituto Nacional.
- Vicerector del Instituto Nacional.
- Rector del Instituto Nacional.
- Secretario General de la Primera Conferencia Interamericana de Ministros y Directores de Educación (1943).
- Vicepresidente de la Sociedad Bolivariana de Panamá.
- Director de las revistas nacionales: "Los Nuevos" y "Estudios".
- Jefe de la Defensa Civil de Panamá.
- Director General de Educación Física.

• MANUEL F. ZARATE

- Instituto Nacional, Maestro de escuela primaria.
- Universidad de París (Sorbonne) Químico.
- Instituto Pasteur de París. Bacteriología y Química biológica.
- Escuela de Extensión Cultural. Facultad de letras. París. Escuela de Louvre, París.
- Jefe de Laboratorio Químico. Hospital Sto Tomás.
- Experto químico de los tribunales de Justicia. Panamá.
- Superintendente del Hospital Santo Tomás.
- Profesor en la Escuela Profesional, Escuela Nacional de
- Pertenece a la sociedad de "Químicos Industriales de Enfermeras y en la Universidad Nacional.
- Francia", "Sociedad Interamericana de Ingenieros sanitarios", "Sociedad panameña de Ingenieros y Arquitectos" (Fue Presidente).
- Ha publicado variedad de trabajos sobre costumbres, cantos y músicas folklóricas.

• JOSE M. NUÑEZ Q.

- Bachiller en Filosofía y Letras, Universidad de Cartagena.
- Dr. Medicina y Ciencias Naturales, Universidad de Cartagena.
- Miembro de la Asociación Médica Nacional, Medical Association of the Isthmian Canal Zone, Academia Panameña de Medicina y Cirugía.
- Asistente del Superintendente del Hospital de la United Fruit Co., en Santa Marta, Colombia.
- Director del Hospital Provincial de Chitré.
- Asistente, Jefe de Clínica y, actualmente, jefe del Dpto. de Medicina del Hospital Santo Tomás, Panamá.

Nota Editorial

EL AEROPUERTO DE TOCUMEN

Una de las obras que más ha sido comentada y discutida en los últimos años de nuestra vida republicana es, sin lugar a duda alguna, el puerto aéreo de Tocumen. Alrededor de él se han tejido los más diversos comentarios y se han hecho las más acres recriminaciones. Sin embargo, aún distando mucho de su terminación total, el aeropuerto de Tocumen se perfila ya como una sólida promesa de ingresos al erario nacional y es, sobre todo eso, guarda de avanzada en el afianzamiento de nuestra nacionalidad.

Fresco está aún en nuestras mentes el recuerdo de la apasionada discusión que provocó en nuestra Cámara Legislativa el Convenio de Aviación que debió suscribirse entre Panamá y los Estados Unidos como medida previa al uso por parte de las líneas aéreas del tráfico civil de aquel país. Y luego, tras documentadas exposiciones, tras enconados debates, ese mismo cuerpo acordó al fin, con criterio que juzgamos sabio, ratificar ese convenio bipartita en las condiciones en que le había presentado. A cortos meses de este hecho, ya en estos días la prensa nacional anuncia jubilosa que dentro de un lapso reducido todas las aerovías que hoy convergen en el aeropuerto de Albrook y que son de carácter no militar, tendrán como punto obligado terminal, nuestro aeropuerto de Tocumen.

Aunque, como ya lo hemos dicho y es del conocimiento general, no está terminado el aerodromo, los técnicos nacionales y también los extranjeros están de acuerdo en que Tocumen presta absoluta seguridad en cuanto a sus condiciones de puerto aéreo. Sus espaciosas pistas, su sistema de comunicación de radio y teletipo, la pericia de quienes operan su servicio de control, el perfecto ajuste de los anexos de emergencia, hacen de Tocumen uno de los mejores aerodromos de la América. Y ello será así, con mucha mayor razón cuando con un criterio justo del asunto, hayamos hecho en esa obra la inversión final que requiere su total acondicionamiento.

Creemos sinceramente que no está lejano el día en que podamos considerar con toda justicia el aeropuerto de Tocumen como un sitio en que se crucen todas las principales rutas internacionales de la tierra. Y en ese día, el pabellón nacional nuestro ondeando a todos los vientos, nos expresará con su flamear el agradecimiento a quienes en buena hora propugnaron por una obra de tan enorme trascendencia. Y colocado contiguo a las tierras que ocupan las fuerzas de los Estados Unidos que custodian el Canal de Panamá, Tocumen será como una mano amiga que se tiende, a la vez que un centinela que custodia,

Historia 1332007

EFEMERIDES DE JULIO

DIA 1º

1760. Nace en esta ciudad don Juan de Herrera y Torres, Diputado Provincial, firmante del Acta de Independencia de 1821, padre del General Tomas Herrera.

DIA 2

1898. Se celebra manifestación popular al doctor Francisco Ardila, en la cual pronuncia discurso el poeta León A. Soto, sobre la independencia del Istmo.

DIA 3

1896. El Gobierno del Departamento de Panamá suspende "El Ciudadano", periódico liberal, redactado por el doctor Carlos Antonio Mendoza.

DIA 4

1529. Se expide Real Cédula de Legitimación del panameño, Diego de Almagro, el Mozo.

DIA 5

1731. Es decapitado en Lima, el Dr. Joseph de Antequera y Castro, panameño, jefe de los Comuneros del Paraguay.

DIA 6

1783. Nace en esta ciudad don Manuel José Calvo, Diputado Provincial y firmante del Acta de Independencia de 1821.

DIA 7

1808. Nace en la población de Penonomé, el Dr. Miguel Chiari, uno de los juristas más notables de Colombia.

DIA 8

1792. Nace en la Villa de Los Santos, Don José Vallarino Jiménez, prócer de la Independencia de 1821.

DIA 9

1919. Muere en San José de Costa Rica, el notable abogado y artista panameño, Doctor Sebastián Villalaz.

DIA 10

1867. Nace en esta capital don Cristóbal Martínez (Simón Rivas), cuentista y poeta nacional.

DIA 11

1946. Muere en la ciudad de Nueva York don Carlos Constantino Arosemena, último superviviente de los 8 conjurados del 3 de Noviembre de 1903.

DIA 12

1887. Nace en la ciudad de Chitré el poeta nacional, don Juan Enrique Geenzier.

DIA 13

1898. La Asamblea Departamental expide Ordenanza para erigir un monumento al Dr. Mateo Iturralde, en el cementerio de esta ciudad.

DIA 14

1831. Nace en esta ciudad el General Buena-ventura Correosos, Presidente que fue varias veces del Estado Soberano de Panamá.

DIA 15

1861. Nace en esta capital el poeta de color, don Federico Escobar.

DIA 16

1911. Muere en Managua (Nicaragua) la poetisa panameña, doña Amelia Denis de Icaza.

DIA 17

1826. Terminan las sesiones del Congreso americano, reunido en esta ciudad.

DIA 18

1882. Nace en esta capital el Dr. Carlos Icaza Arosemena, uno de los estadistas más destacados del siglo XIX.

DIA 19

1806. Nace en esta ciudad don José de Obaldía, Presidente de Colombia y Gobernador del Estado de Panamá.

DIA 20

1932. Fallece en esta capital don Tomás Arias, uno de los conjurados del 3 de Noviembre de 1903.

DIA 21

1900. Combate de Corozal entre las fuerzas

comandadas respectivamente por los Generales Emiliano Herrera y doctor Carlos Albán.

DIA 22

1895. Muere en esta ciudad el Dr. Mateo Iturralde, médico, filántropo y hombre de leyes.

DIA 23

1887. El General Juan V. Aycardi se encarga interinamente de la Gobernación del Departamento de Panamá.

DIA 24

1900. Desastre de las fuerzas liberales revolucionarias en el Puente de Calidonia, de esta ciudad.

DIA 25

1870. Un rayo cae en la Iglesia Catedral, daña su frente y una de las torres, lo que viene a entorpecer la reparación de ese templo.

DIA 26

1794. Nace en esta ciudad don Mariano Arosemena, padre de don Justo, y el pri-

mero de los historiadores panameños: autor del de los "apuntamientos Históricos con relación al Istmo de Panamá".

DIA 27

1513. Se nombra por Real Cédula a don Pedro Arias de Avila, comunmente Pedrarias, Capitán General y Gobernador de Castilla del Oro. (Panamá).

DIA 28

1874. Nace en esta capital el Dr. Raúl A. Amador, distinguido médico, hijo del primer Presidente de la República Dr. Manuel Amador Guerrero.

DIA 29

1902. El General Benjamín Herrera, comienza el asedio de la Plaza de Aguadulce.

DIA 30

1946. Muere en Medellín, Colombia, el destacado político panameño, don Francisco Arias Paredes.
1943. Fallece en esta ciudad el benemérito General Esteban Huertas, Padre de la Patria.



Siempre que Ud. trate de probar su buena suerte, hágalo comprando Billetes o Chances de la Lotería Nacional de Beneficencia. En ella puede ganar; y si no lo consigue su inversión dará utilidades a la única Institución de su clase en el país, cuyo producto se destina a sostener Casas de Salud Pública, Organizaciones de Asistencia Social, Hospitales, Retiro de Ancianos Inválidos. Así Ud. contribuye indirectamente a proteger la salud y la asistencia de sus conciudadanos que no pueden trabajar.

382782
Indice

BOLIVAR GALANTE

Por ERNESTO J. CASTILLERO R.

"Es necesario ver la historia con un criterio humano, porque toda existencia por ilustre que sea, es al fin y al cabo una sucesión de situaciones y problemas psíquicos traducidos en actos." Miramón: *LOS Septembrinos*.



SIMÓN BOLIVAR

Bolívar es para nosotros los *bolivarianos* un ser superior que poseyó la chispa del genio con la cual quiso dotarlo la Divinidad, pero en ninguna forma el santo, en concepto de pureza humana, porque como hombre, al lado de sus excepcionales y extraordinarias facultades espirituales, tuvo defectos como todos los demás hombres.

Era de carácter fuerte —dicen los que le conocieron y trataron—, aficionado al lujo, presumido en el vestir, y los destellos del brillante uniforme que se ponía en las grandes ocasiones, le fascinaban en alto grado. (1) Sentía complacencia en las apoteosis popu-

(1)—"Bolívar vestía de uniforme azul con bordados de oro y encima de los pantalones un par de botas inmensamente grandes que le llegaban hasta más arriba de las rodillas. Su aspecto y su actitud eran los de un perfecto militar. (Cita de un oficial danés, hecha por Hispano). En cambio, en campaña su traje era chaqueta de franela, pantalón de lienzo, botas altas también y gorra de paño ordinario.

lares. Le gustaba comer bien y beber bueno, aunque nunca en exceso. Le placían las fiestas, sobre todo el baile. Solía decir: "El baile estimula mi imaginación". Por eso ningún placer para él como danzar con una buena pareja y lo hacía por horas seguidas. De allí, que concedores los pueblos de su afición predilecta, donde quiera que se anunciaba su llegada, entre batalla y batalla, se organizaba un baile, al cual casi nunca faltaba. Pocas veces terminaba este acto social sin que Bolívar hiciese la conquista de una buena moza que endulzara sus momentos de descanso en las marchas forzadas. Porque la principal debilidad de Bolívar eran las mujeres. Las mujeres bonitas, por supuesto, de las cuales varias fueron immortalizadas por la Historia: muchas por haber compartido simplemente su tálamo; otras por haber tenido la fortuna de cooperar a la gloria del genio salvándole la vida.

En el resumen de sus genialidades, que son múltiples, Bolívar no fue, ni aspiró serlo, místico como dicen de Washington, ni anacoreta como afirman de San Martín. Se sentía un hombre, pero hombre superior: por el talento, por la acción, por las ideas y por la grandiosidad de la obra que estaba realizando: la libertad de la América.

Que él se considerase a sí en un plano más elevado que el de sus semejantes, no tenemos por qué reprochárselo, porque tal concepto era el generalizado entre las gentes. Cabe recordar cómo hubo una época en que, en las iglesias del Perú y Bolivia, desde Lima hasta las de las aldeas, los curas con acompañamiento de sus feligreses solían cantar en la misa, después de la epístola, los siguientes versos:

Coro:

"De tí viene todo
lo bueno, Señor:
nos diste a Bolívar,
gloria a tí, gran Dios.

"Qué hombre es éste. Cielos,
que con tal primor
de tan altos dones
tu mano adornó?

*Lo futuro anuncia
con tal precisión
que parece el tiempo
ceñido a su voz."*

Coro:

Para alcanzar esta gloria tuvo contratiempos y vicisitudes, sufrió derrotas y persecuciones, le amenazó más de una vez el puñal asesino; y, por otro lado, los pueblos le aclamaron héroe y le llamaron padre, etc. Su vida fue, pues, una alternativa constante, moral como física, pues si su gloria se empañó a veces con actos de crueldad que tienen explicación por la clase de guerra que tuvo que sostener, otras refulge cegadora cuando se la estima por los resultados de su obra, que fueron la libertad que dió a seis naciones.

Si Bolívar como prócer posee una personalidad que todo un continente no puede enmarcar, como hombre estuvo muy lejos de ser un Adonis. Las mujeres le amaron hasta el sacrificio de su honor, pero querían en él, sin duda, al superhombre espiritual más que al apolíneo guerrero que estaba lejos de ser. El General Páez le describe en sus "Memorias" así: "Es bajo de cuerpo, de hombros angostos, piernas y brazos delgados. Rostro feo, largo y moreno. Usa bigotes un tanto recortados al filo del labio. (Las patillas y los bigotes los eliminó más tarde). Cejas espesas y ojos negros, románticos en la meditación y vivaces en la acción. Pelo negro también, cortado casi al rape, con crespos menudos. Labio inferior protuberante y desdefioso. Larga nariz que cuelga de una frente alta y angosta, casi sin formar ángulo. Es todo menudo y nervioso. Tiene voz delgada, pero vibrante, y se mueve de un lado para otro con la cabeza siempre alzada y alerta las grandes orejas".

Como se ve, el grande hombre físicamente apreciado no poseía talla estatuaria —cinco pies, seis pulgadas—, ni rostro hermoso. A su tostado semblante apenas lo agradaban los ojos, que eran expresivos, con mirada ardiente, sojuzgadora. "Los ojos, según observación del Coronel británico J. P. Hamilton, que lo conoció, eran negros, grandes, llenos de fuego y penetración que demostraban energía de entendimiento y grandeza de alma". Nadie podía resistir su mirada.

Pero no hay que olvidar que ese personaje poco favorecido por la estética era el Libertador, cuyo nombre se mencionaba a principios del siglo pasado con respeto y con ad-

miración desde un extremo a otro de la América latina, y aún de Europa donde ya en vida se comparaban sus hazañas con las de Napoleón el Grande; en los Estados Unidos donde se le consideraba por su política, par de Washington; e indiscutiblemente superior a los demás libertadores del continente. En un lapso relativamente corto de dieciseis años, Bolívar, al decir del General Manuel Briceño, hizo once campañas de las cuales dirigió como jefe treinta y seis batallas campales, siendo derrotado en sólo seis, retirándose estratégicamente en diez, y venciendo en veinte, y bajo su espada fueron librados cuatrocientos setenta y dos combates.

¿Qué de extraño tiene, pues, que las mujeres de su tiempo, sensitivas y románticas como buenas latinas, lo amaran apenas lo conocían, o suspiraban por él sin haberlo visto, atraídas por la fama de sus legendarias proezas? Por otro lado, el Libertador poseía una indiscutible cualidad que sus contemporáneos le reconocieron, y fue una atracción irresistible para el bello sexo en las recepciones y fiestas de sociedad, como para sus compañeros de armas en los campamentos y en las batallas. El General Santander, que fue uno de sus más temidos rivales, decía de él: "A veces me acerco a Bolívar, y el solo verlo y oírlo me ha desarmado y he salido lleno de admiración".

Por su parte, según escribe Servies, Bolívar estaba dotado de un corazón sensible a los encantos de la belleza. Porque en su persona —al decir de Andrés Mata—, "se confundían en estrecha alianza Aquiles y don Juan". Por eso el amor hizo parte de su ser y contribuyó a su gloria, puesto que más de una vez sus bellas amantes salvaron oportunamente su vida en las horas del peligro, cuando sin su intervención la muerte alevosa habría segado su preciosa existencia. Así, las mujeres se hicieron inseparables de su destino, y por el amor de ellas a su vez se hicieron célebres en la historia.

"Entre campaña y campaña —dice Luis Correa—, en los días inciertos de las Antillas; en Angostura recién conquistada, como al galope de sus caballos por los llanos secos y mustios; en los salones de Bogotá, como cuando viaja por el Magdalena amarillento; en Quito, en Guayaquil, en Lima, en el Cuzco, en La Paz, anuda intrigas galantes con aquella iluminación interior de su sonrisa, con aquel entono señorial y aquellas simpatías congenitas con su persona. Buen catadar del diente pasajero, como buen hijo del dolor desde

la infancia; par de Julio César en la expresión literaria y en la intriga de alcoba; hidalgo doblado en un don Juan de Mañana, con un campo más llano para sus artes de seductor, eso fue Bolívar al través de sus múltiples trabajos de guerrero, de legislador y de caudillo". (2) Y Emil Ludwing anota: "Bolívar, cuya vida discurría entre mujeres, quizá al principio sufrió la sugestión de éstas; pero más tarde, con su carácter de don Juan, las llevó hacia adelante en los combates. Su juventud desbordada y su riqueza lo habían acostumbrado, sin duda, a seguir tales impulsos". (3).

No todas las mujeres que lo amaron, sin embargo, lo hicieron en la plenitud de su grandeza. A varias las atrajo únicamente el hombre, a otras el héroe. Unas, como María Teresa Rodríguez del Toro, Fanny de Villars, Anita Lenoit, Isabel Soublotte, Joaquina Garay-

coa, etc., le quisieron por su genio vivo, su don social, su cultura intelectual. ¿Qué sabemos nosotros? Por ese sentido de simpatía que las mujeres ponen para querer a un hombre, por feo que él sea, y que hace que tantos hombres feos sean preferidos de las mujeres bonitas, con despecho de los buenos mozos y elegantes. "En el Libertador; en cambio, el amor sensual fue el elemento morboso de su vida, pero la Gloria fue su embriaguez y ella le condujo al deleite", según ha escrito un historiador que le estudió en su aspecto íntimo. (4) Ese era Bolívar Galantel

(2)—Luis Correa: "Ensayo sobre la psicología amorosa del Libertador".

(3)—Emil Ludwing: "Bolívar. El Caballero de la Gloria y de la Libertad". Buenos Aires, 1942.

(4)—Cornelio Hispano: "Historia secreta de Bolívar". París, 1924.

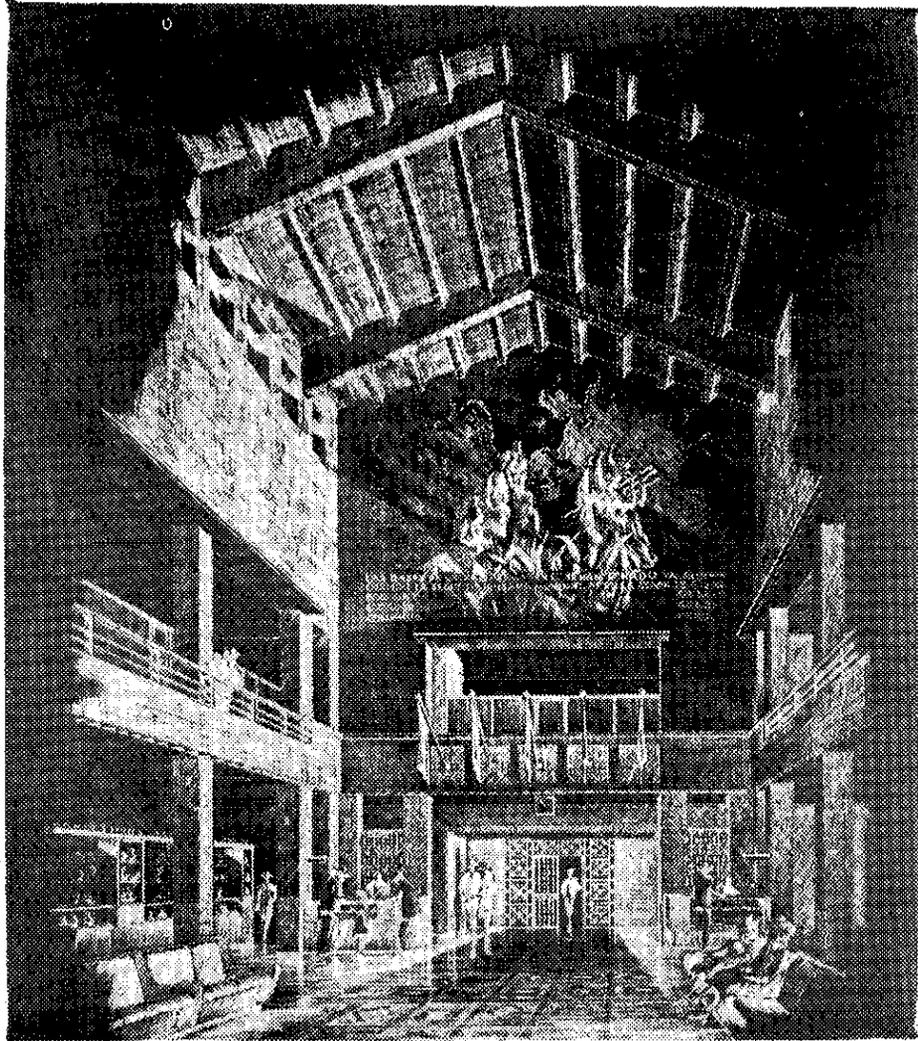
Números Favorecidos por la Suerte de Enero a Julio de 1949

FECHA:		SORTEO:	PRIMERO:	SEGUNDO:	TERCERO:
ENERO	2	1554	6764	4954	0783
"	9	1555	0940	5277	5893
"	16	1556	3462	8578	1828
"	23	1557	1005	5313	1772
"	30	1558	8900	4454	4744
FEBRERO	6	1559	6826	7245	7375
"	13	1560	2949	0811	0951
"	20	1561	0186	2965	0116
"	27	1562	9509	2694	6986
MARZO	6	1563	3323	4211	9167
"	13	1564	0437	0812	4663
"	20	1565	3113	6054	8473
"	27	1565	3661	7591	5441
ABRIL	3	1567	1368	3494	9549
"	10	1568	7355	9698	3440
"	17	1569	5830	5693	2057
"	24	1570	4636	8585	9444
MAYO	1	1571	7424	5480	4931
"	8	1572	0247	6343	4667
"	15	1573	5529	2669	0475
"	22	1574	3945	7786	6137
"	29	1575	1754	7401	7387
JUNIO	5	1576	6486	0508	0787
"	12	1577	7115	5796	6815
"	19	1578	3888	7776	7488
"	26	1579	5324	2114	6022
JULIO	3	1580	6078	4021	4351
"	10	1581	6364	5482	1536
"	17	1582	4794	9985	9731
"	24	1583	7161	3124	4151

7 de Abril 1947

Algunos detalles técnicos sobre la Confección de los Planos del Edificio Principal del Aeropuerto Nacional de Tocumen

Por LUIS M. HERNANDEZ,
Arquitecto.



Vista nocturna del gran salón enseñando la entrada principal y la arquitectura interior.

A principios del mes de Abril de 1947 tuve conocimiento de que la Public Building Administration de los Estados Unidos de América había confeccionado un ante-proyecto para los planos del edificio Principal del Aeropuerto Nacional de Tocumen. En consecuencia con la lucha que venimos librando desde hace mucho tiempo los arquitectos e ingenieros nacionales para que nuestros profesionales lleven a cabo la confección de los planos y la construcción de todas las obras nacionales, me apersoné ante el Presidente de la República,

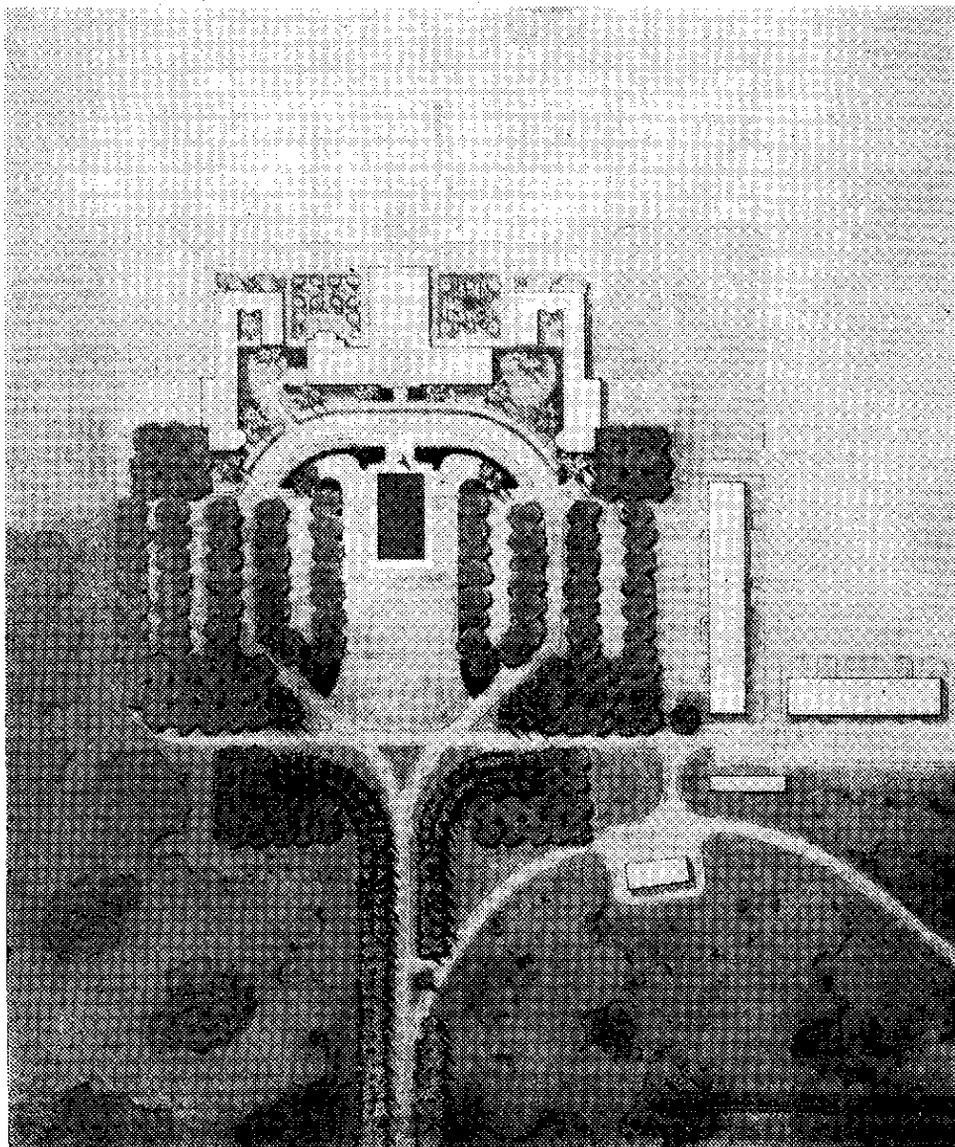
don Enrique A. Jiménez, y le puse de manifiesto la importancia que tenía para el prestigio de nuestros profesionales la confianza que depositara nuestro gobierno en ellos, comisionándolos para que todo lo relativo a tan magna obra fuese producto del ingenio y del esfuerzo de panameños.

El Presidente Jiménez simpatizó inmediatamente con la idea expuesta por mí, llevando la misma a consideración del Consejo de Gabinete, y siendo aprobada la proposición del entonces Ministro de Obras Públicas señor

don Octavio Vailarino, en el sentido de que se contrataran mis servicios para la elaboración de dichos planos, dentro del término de noventa días hábiles, y basándome en principio en el bosquejo de la P. B. A.

Al estudiar minuciosamente el ante-proyecto resaltaban un sinnúmero de detalles innecesarios en nuestros climas tropicales y al mismo tiempo se pudo reconocer la facilidad

y comunicándose solamente por corredores cubiertos, llegando así a controlar toda la inmigración, aduana y manejo de equipaje, y la sección de salida o sea la general, que quedaba así completamente ubicada cerca del público, de los pasajeros de salida y de todas las oficinas, almacenes, restaurantes, barbería, agencias bancarias y servicios para damas y caballeros, etc.



Plano de un estudio para la flora que rodea las diferentes unidades del aeropuerto y sus cercanías.

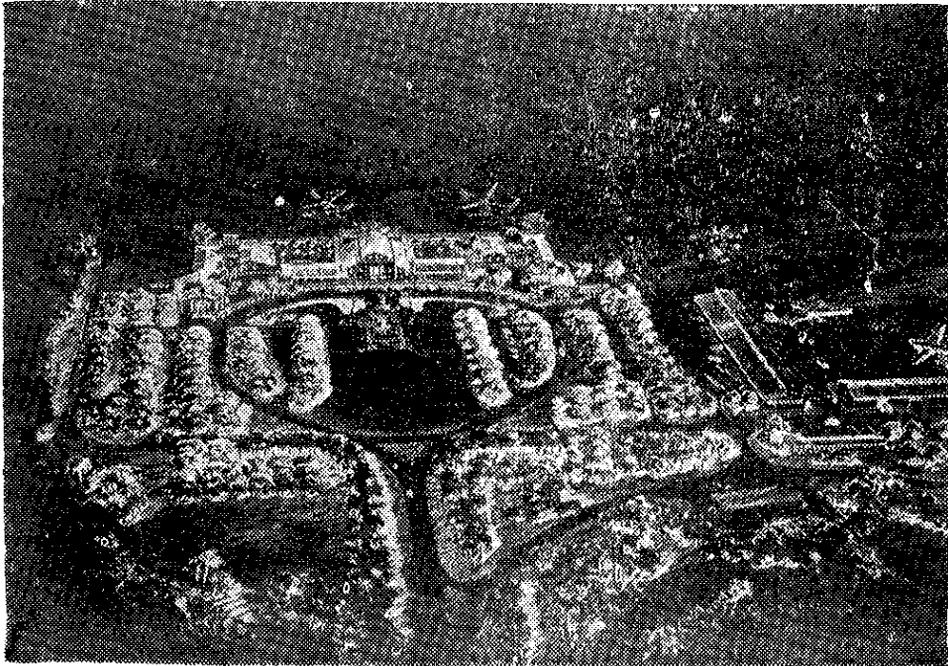
de economizar grandes sumas de dinero adaptando los planos al modo de construcción de nuestro medio, que dicho sea de paso no deja nada que desear. El primer paso fué resolver el problema de tráfico entre los pasajeros de llegada y los de salida. Este paso se resolvió dividiendo el edificio en dos secciones: la sección de entrada, o sea Puerto de Entrada, enteramente independiente del resto del edificio

El Puerto de Entrada consta de cuatro grandes salas de recibo que hospedan a los pasajeros directamente al salir del avión. Estas salas están diseñadas para poder recibir a un avión cada cinco minutos y tienen los comforts modernos como aire acondicionado, servicios sanitarios, oficina de información y restaurantes para comidas livianas, encontrándose los mismos directamente comunica-

dos con las oficinas de cuarentena que constan de celdas individuales de cristal ornamental para que los médicos del ramo puedan examinar a cualquiera persona que lo necesite. A su vez, los médicos y sus ayudantes tienen sus respectivas oficinas y cuartos de retiro. De la sección de cuarentena se pasa a la de inmigración en donde los pasajeros no pierden tiempo alguno pues lo único que tienen que hacer es caminar a lo largo de la sala mientras son interrogados y autorizados para entrar al país. De la sala de inmigración pasaron los pasajeros al salón de aduana donde los espera su equipaje en mostradores especiales y modernos para que tanto el pasa-

Del salón de la aduana el pasajero sale a una sala pública de espera donde lo reciben sus allegados, si ese es el caso. Esta parte del edificio tiene una sección de primeros auxilios con comodidades para operaciones de emergencia que servirá a todo el campo de Tocumen.

El Puerto de Salida, o sea el Terminal, ocupa todo el resto de la estructura y es el más importante desde el punto de vista del arquitecto, por tener tantas y diferentes funciones que llenar, dándole casi la misma importancia y acceso al público como también al personal de las diferentes compañías aéreas y a los administradores del edificio. Con el



Vista nocturna del gran edificio de administración y las dependencias del Aeropuerto Nacional de Tocumen.

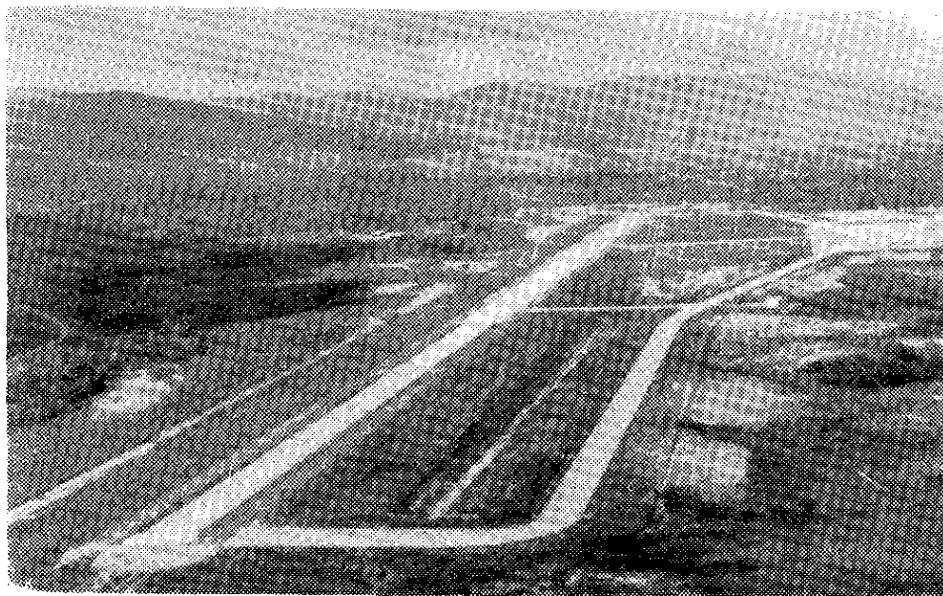
jero como el inspector no pasen dificultades. Todo el equipaje es traído directamente del avión en carros eléctricos que entran por una puerta lateral de la sala de aduana y son distribuidos en orden alfabético sobre el mostrador. Las salas arriba mencionadas tienen aire acondicionado con tres instalaciones independientes de manera que si hay algún desperfecto en una de ellas, las otras dos pueden hacerse cargo del otro tercio del trabajo hasta que ésta sea reparada. También cuenta este Puerto de Entrada con depósitos especiales para el equipaje de tránsito que no entra al país y para los animales tiene una sección de veterinaria con su respectivo equipo, lo mismo que un departamento botánico, facilitando en toda forma el confort del viajante.

objeto de protegerse de nuestro clima fué necesario diseñar una marquesina, formando parte de una Puerta-cochera, facilitando así el embarque y desembarque de los pasajeros y la comodidad del público. Esta marquesina forma parte del pasillo cubierto que une el Puerto de Entrada con el de Salida. Al entrar al Vestíbulo se pasa por dos grandes puertas de vidrio ornamental, una para entrar y la otra para salir, de manejo automático por medio del "ojo mágico". En el Vestíbulo se encuentran las escaleras que conducen a los pisos altos donde están las otras dependencias que más adelante detallaré. Es del caso mencionar aquí que también tiene este edificio un elevador eléctrico convenientemente situado para servir al público. Del Vestíbulo se pasa

al Gran Salón que se podía llamar, el corazón del proyecto, puesto que su importancia estriba en el hecho de que sirva a todas las dependencias. En posición estratégica, por así decirlo, se encuentra el kiosco de información, con todas las facilidades para enviar telegramas y radiogramas.

En la parte del gran salón que comunica con los pasillos para los pasajeros, se encuentra el corredor que comunica al lado izquierdo con el salón de recepciones y al lado derecho con las oficinas de administración. El salón de recepciones está dedicado para el uso especial de dignatarios de otros países o de pasajeros que quieran pasar directamente del avión a los lugares de salida. Este salón tiene sus servicios sanitarios independientes

para 12 o más agencias distintas. Formando un ángulo recto con este eje tenemos el salón para caballeros el cual contiene comodidades tales como lugar donde depositar los sobretodos y sombreros, un salón de valet, el cual a su vez tiene servicios de barbería, de baño, etc, etc. Esta sección tiene una entrada auxiliar para equipaje con una cómoda sala para porteros, con la ventaja de que dicha entrada también se encuentra protegida por la marquesina de la Puerta-Cochera ya mencionada. Hacia la izquierda del eje del edificio se encuentran localizados los servicios telefónicos que consisten en una serie de cuartos semi-privados y otra sección con cinco cuartos completamente privados para efectuar llamadas de larga distancia. Todo el servi-



Vista aérea de la magnífica pista del Aeropuerto Nacional de Tucumén, construída con todos los adelantos de la técnica moderna.

del público como también una salita que puede ser utilizada como bar o portería. Las ventanas del mismo que van al patio izquierdo son de vidrios especiales a prueba de bala y tienen una sola visión, es decir, que de afuera para adentro son espejos y de adentro para afuera son transparentes. En posición tal, que tienen directo contacto con los aviones se encuentran tres oficinas de campo en las cuales se despacharán a las naves y a los empleados que prestan servicio a las mismas. Estas tres oficinas constituyen las puertas de entrada y de recibo de todos los pasajeros.

En el eje del ala derecho del edificio que seguimos describiendo, las cuales se encuentran todas las oficinas de aviación, las cuales forman una especie de gran mostrador con es-

cio telefónico es controlado automáticamente y posee la facilidad adicional de un operador central el cual suministrará cualquiera información a los interesados.

El Salón para Damas se encuentra en el eje izquierdo en posición similar al salón de caballeros, teniendo también sus dependencias con facilidades tales como una sala para niños, una sala para descanso de las damas, una sala con un tocador.

Al final del mencionado eje izquierdo nos encontramos con la Cafetería, lugar donde el público puede ser atendido rápidamente y con excelentes comodidades. En ambos lados del gran salón están los sitios para los diferentes concesionarios que quieran establecer tiendas, almacenes, boticas y establecimientos simila-

res. A este departamento sigue inmediatamente la entrada para el comedor principal, el cual tiene acomodo para 200 personas. Este comedor comunica directamente a un patio-jardín en donde se puede acondicionar un número adicional de comensales, y en donde se puede también bailar. El patio al aire libre dá directamente al comedor de los pasajeros y al lugar de estacionamiento de los aviones, pero se encuentra separado de aquellos por unos paneles de vidrio ornamentales que evitan la incomodidad del viento producido por los motores de las naves y al mismo tiempo protege al tráfico de los pasajeros hacia dichos aviones. Directamente detrás del comedor se encuentra la cocina diseñada para acomodar los más modernos artefactos, con sus diferentes dependencias como son los depósitos de vinos y licores, oficina del jefe de cocina, cuartos fríos con diferentes temperaturas, sección de lavar platos, calentadores de agua, depósitos especiales para comestibles, panadería, servicios sanitarios para los empleados, etc. etc. Esta cocina tiene acceso directo a la parte exterior, o sea al camino de la plataforma de descarga donde se encuentran los lugares para botar la basura. Adyacente a la cocina está el cuarto de máquinas con las plantas eléctricas que suministran energías a todo el aeropuerto con sus dependencias.

En la planta del primer alto están localizadas, al subir por las escaleras principales, el corredor que da acceso a un balcón con vista a la parte baja del gran salón y con espacio para las diferentes oficinas de las empresas de aviación. Directamente al frente del corredor y al lado del elevador principal hay una moderna sala de cocteles con aire acondicionado. Estos dos corredores centrales dan acceso directo a la refresquería, la cual tiene puestos inmejorables para ver toda la pista y la cual también se extiende a todo lo ancho de la obra. Una terraza descubierta que forma el techo de estos corredores dá acomodo al público para situarse cerca de los aviones y así ver con facilidad a los pasajeros, sin interrumpir el tránsito de los mismos. Esta terraza puede constituir un medio de diversión para observar todo el movimiento de los aviones y de las personas.

El espacio para oficinas consta de 45 salones espaciosos, con equipo moderno de ser-

vicios telefónicos, sistema de intercomunicación, etc. etc.

El acabado interior del Gran Salón es de mármol decorativo que llega hasta la cornisa del primer alto formando un cordón donde comienza una balaustrada de caoba. Este mármol también cubre todas las caras de las columnas y las pilastras de los corredores que dan al campo. Las paredes del Vestíbulo principal también llevan como decorado un elaborado mapa mundial formado de distintos granitos, destacándose en forma de estrella de acero cromado todas las capitales del globo que tienen puertos aéreos.

El piso del segundo alto lo ocupan solamente dos oficinas, la una que está situada al oeste del edificio la opera el departamento de meteorología, y tiene acceso directo a las terrazas que la rodean. La otra sala, que abarca todo el área del edificio que da a la cancha de vuelo, es ocupada por la oficina de Comunicaciones. Esta última tiene sus servicios independientes y se comunica por las terrazas laterales con la oficina de meteorología.

El tercer alto lo componen la oficina de Control de Vuelos y dos terrazas laterales. La tercera planta ocupa la parte del edificio que da a la cancha, o sea el este. En el cuarto piso está situada la Torre de Control que está en su totalidad rodeada por una terraza dándole así facilidades a los operarios para ver en cualquier tiempo el curso de cada avión que vuela sobre el campo. Esta torre está diseñada siguiendo los últimos adelantos de la ciencia en todos sus aspectos, tanto de materiales como de equipos.

La tarea que se me había encomendado no era cosa fácil y por cierto muy complicada. Como puede el lector darse cuenta, con tanto detalle que planificar y tanta arquitectura que diseñar lo primero que hice fue obtener los servicios de varios técnicos en los diferentes ramos y luego coordinar todos los trabajos individuales en un sólo bosquejo, pudiendo dibujar cada unidad tomando en consideración hasta el más ínfimo detalle y requisito. El proyecto total también incluye unas perspectivas del interior en las cuales se puede observar que todo el proyecto tiene un estilo colonial sin descuidar los inevitables toques de modernismo.

El dinero que producen los Billetes de Lotería y los Chances del Sorteo Popular se destina al sostenimiento de las Unidades Sanitarias, diceminadas por todo el interior, cuya labor preventiva ha disminuído grandemente la mortalidad infantil entre las clases pobres.

libra 119558
pudiera decir

EFEMERIDES DE JULIO

Por MANUEL ROY

Miembro de la Sociedad Bolivariana de Panamá.
(Fragmento de un discurso)

Señores:

En virtud de una, que pudiéramos llamar misteriosa atracción, y cual simbólico ramillete de flores de perenne perfume, se han reunido en este mes de Julio una serie de fechas gloriosas que dan derecho a considerarlo como el mes de la Libertad.

Séanos dado ocuparnos primero del 4 y del 14, tanto por su prioridad en el orden de los tiempos, como por las consecuencias que de ellos se derivaron para la causa de la independencia en la América. Miremos al Norte, trece colonias inglesas, las 'trece viejas', como las han llamado algunos autores norteamericanos, hijos descendientes de los peregrinos de Mayflower, de holandeses y de franceses escapados a las persecuciones religiosas del viejo continente. Fundaron trece estados en los cuales se practicaban con fervor las virtudes del trabajo y de la tolerancia a todos los credos. Pero para su paz de Arcadia feliz llegó una época de inquietudes y de resentimientos: sufrirían las disposiciones absurdas y tiránicas de Jorge III, rey de Inglaterra. Tal situación se prolongó y exaltó los ánimos; una ley sobre ciertos impuestos que los colonos americanos consideraron por sobremanera injusto, dió lugar en todo el país a un movimiento de protesta, que bien pronto tomó las características de una insurrección general. Comenzó entonces la primera guerra de independencia en América, fue recia y sangrienta y —duró— por muy cerca de diez años. En auxilio de los americanos acudieron algunos miles de franceses comandados por el Marqués de Lafayette y el Conde Rochambeau, cuyos servicios a la causa de la libertad saxoamericana fueron inapreciables. En el año de 1776, en tanto que el cañón de las batallas atronaba el espacio por doquiera, se reunieron en un Congreso los representantes de las trece colonias. A tan ilustre como inolvidable Cuerpo asistieron hombres de la talla de Thomas Jefferson, el redactor de la declaración de independencia, John Adams, Benjamín Franklin y otros no menos notables varones. La declaración de independencia fue aprobada por el Congreso el 4 de julio de 1776, e inme-

diatamente de verificado acto tan trascendental, se echó a vuelo la gran campana que estaba en la de los Estados y que tenía grabada la siguiente inscripción: "Proclama la libertad por todo el país, al oído de todos los habitantes" Tras diez años de recio batallar llegó la paz y con ella la independencia. Transcurrido un lapso de cuatro años de tanteos conocido en la historia con la denominación de "período crítico" se constituyó una gran nación sobre bases firmísimas, la que en el curso de los tiempos y en virtud de los numerosos factores, propicios todos a su desarrollo y progreso, ha llegado a ser una formidable república, por que ya presenta los lineamientos claros y precios de un "imperio precoz". Sorda y tremenda lucha se libra allí actualmente entre los hijos de Ariel y los adeptos de Caliban. Todo parece indicar, como lo creen también algunos de sus más idealistas y eminentes pensadores, que, por ahora, quien huye en derrota y adolorido es el genio de la espiritualidad y de la luz...

Campanero de Filadelfia, campanero de la Libertad, toca nuevamente tu campana legendaria, tócala especialmente el 4 de julio como un homenaje a los muertos grandes, y que los sonos vibrantes de tu instrumento glorioso les digan a tus descendientes que la libertad por la cual sus mayores empeñaron "hacienda, vida y su sagrado honor", no se conquistó a costa de tantos sacrificios para provecho de unos cuantos egoístas... Campanero de Filadelfia, campanero de la Libertad, toca los 4 de julio; echa a vuelo tu instrumento glorioso, toca a rebato, que la América entera, desde Alaska a la Tierra del Fuego, se despierte ya, escucha y aguarda....

14 DE JULIO

En tanto que las colonias inglesas alcanzaban su independencia, en Europa se incubaba uno de los sucesos más grandiosos de la historia de la humanidad, y cuyas trascendentales consecuencias habrían de influir poderosamente en los destinos de los pueblos hispanoamericanos.

La organización política y el estado social

de las naciones europeas que se encontraban bajo el régimen de monarquías absolutas, eran de tal manera desastrosos para los hombres, que agobiados de toda suerte de miserias no veían cuándo llegaría para ellos el final de tantas calamidades. Francia, país de una historia admirable, era una de las que sufrían bajo las condiciones tristísimas de vida que existían en la época que se conoce con el nombre de "antiguo régimen". Había allí entonces al decir de eminente historiador galo "poderes abusivos y mal definidos de parte del Gobierno, mala organización administrativa y judicial, rigor del código penal para con los de abajo, indignidad del procedimiento, recaudación de las contribuciones públicas onerosas a los particulares y al Estado, desigualdad en la condición de las provincias y en la de las personas, que no todas podrían aspirar a las mismas dignidades ni todas pagaban impuestos, ni se hallaban sometidas a la misma justicia; servidumbre de la industria, obstáculos del comercio, falta de garantías para la libertad individual y la propiedad, intolerancia y miseria general". Si a este cuadro ya de por sí sombrío se agrega el descontento multitudinario y la honda huella libertaria que en muchos espíritus habían impreso las enseñanzas de los enciclopedistas, y muy particularmente las ideas de Juan Jacobo Rousseau, se comprenderá que la Francia del 88 era un volcán próximo a estallar.

Cuando la situación se hizo insoportable, el bueno, pero irresoluto rey Luis XVI, en demanda de una panacea a tantos males convocó en mayo de 1789 a los Estados Generales. Estos, tras varias memorables jornadas, que no narraré aquí por considerarlo innecesario, se constituyeron en Asamblea Nacional y muy luego en Constituyente. Esta transformación irritó a la nobleza y el Rey, quienes se preparaban para disolver la Asamblea por medio de un golpe militar, pero el pueblo de París velaba y anticipándose la salvó. El 14 de julio, día memorable en los fastos del mundo, se dirigió lleno de furor contra la enorme fortaleza denominada la Bastilla, que se consideraba como un símbolo de la arbitrariedad real, y la demolió. Sobre su emplazamiento bailó luego el pueblo francés, ebrio de libertad y de gloria!

La caída de la Bastilla marca el comienzo de una nueva etapa en la historia de la humanidad. Fue el surgir de una era de redención y de justicia. Sobre las ruinas de la ciudadela del error, la Revolución Francesa proclamó

los derechos del hombre y del ciudadano, y lanzó como un reto a todas las tiranías, las apocalípticas palabras-símbolos: LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD.

Su gran Convención, convertida en otro monte Sinaí de la humanidad dictó entre relámpagos y truenos unas nuevas tablas de la Ley. Fue la Revolución Francesa —como dije hace algún tiempo, en ocasión solemne y en esta misma Aula Máxima— una etapa más hacia la conquista de las libertades humanas después de la revolución inglesa y de la americana. Su gran valor y prestigio derivan de que los revolucionarios del 89 no circunscribieron su esfera de acción a Francia que extendieron directamente su influencia libertaria por la Europa e indirectamente por todo el continente latino americano. Fue también el suyo un movimiento que tuvo algunos caracteres de universalidad. En Lutecia la divina pareció encarnarse en aquellos momentos supremos de la humanidad, lo que ilustre pensador germano denominó: "el espíritu del mundo".

La Libertad, la Fraternidad, la Igualdad, que constituyen la obsesión de jacobinos, girondinos y demás revolucionarios, es ya un hecho, una verdad inconcusa? La centuria transcurrida nos muestra claramente cuán lejos estamos todavía de ver convertidos en tangibles realidades esos ensueños grandiosos. El mundo aún gime bajo el peso de muchas y enormes injusticias: la ficción mitológica de Sísifo el infeliz tiene su más real representación en las innúmeras víctimas de la civilización actual.

Los hombres de aquellos tiempos, grandes y heroicos, hicieron lo que estuvo a su alcance, lo que su comprensión de la humanidad y de su organización les aconsejaba. Entre ellos y nosotros media toda una conciencia universal y la lontananza histórica nos permite apreciar con serenidad, y juzgar sin apasionamiento los hechos que entonces se realizaron: ellos nos dicen con la rudeza y amargura de las verdades dolorosas, que, a pesar de tantos esfuerzos y de tanta sangre derramada, todavía la libertad no enseña todas las almas, y que aún existen naciones que sufren oprobiosas y anacrónicas tiranías, y palabras tan bellas y simbólicas como igualdad y fraternidad, pese a su maravilloso poder de redención, no obstan para que existan y priven miles de injusticias sociales que tienen su imperio por todo el haz de la tierra!

La situación de Hispano-América al finalizar el siglo XVIII era en extremo intolerable. Causas exógenas de carácter político-social, económico y doctrinario mantenían profundamente descontentos a los hijos de este continente. Varios intentos de revuelta habíanse ya efectuado en algunos lugares de América como una protesta por la existencia de regímenes tiránicos, pero todos habían sido ahogados en sangre, tales fueron la sublevación de los Comuneros del Socorro y el formidable levantamiento de Túpac Amaru en el Virreinato del Perú.

Las obras de los enciclopedistas franceses que se filtraban en las colonias, pese a la estricta vigilancia de las autoridades, ilustraban a los colonos y creaban en ellos una nueva conciencia acerca de ideas como libertad, soberanía del pueblo, etc. El ejemplo de la revolución norteamericana por un lado, y por otro en forma decisiva el de la francesa que tenía deslumbrados a los hombres de nuestro continente; todo ello contribuía a que el pensamiento de insurrección latente se hiciera cada vez más vivo e intenso. Las medidas severísimas puestas en práctica para detener el avance del espíritu libertario exacerbaban los ánimos y los predisponían a la revuelta, a tal punto, que cuando Napoleón invadió a España, las colonias se armaron y formaron Juntas que si en un principio fueron leales al Rey, bien pronto se transformaron en organismos separatistas.

5 DE JULIO

La insurrección en Venezuela se inició en abril de 1810. Los criollos adueñados del poder constituyeron en Caracas una junta de gobierno a la cual se unieron otras provincias, las que enviaron delegados para formar un Congreso cuyos miembros inspirados en altos sentimientos de libertad y de amor al suelo americano proclamaron su independencia el 5 de julio de 1811, estableciendo el sistema federal, abolieron la esclavitud y el fuero eclesiástico. Originóse entonces una guerra larga y cruel en la cual se alternaron resonantes victorias con desesperantes derrotas, y que tuvieron su culminación feliz cuando las vibrantes dianas de Carabobo anunciaron al mundo que una nación más, como esplendente lucero, brillaba en el cielo de la América.

Venezuela ubérrima, de tu seno salieron Bolívar, el héroe sin segundo, y Sucre el immaculado cuyo asesinato todavía lloran las almas nobles. Venezuela, Belén que fuiste de

la Libertad, cuándo podremos dirigir nuevamente las miradas hacia ti en busca del varón fuerte, del genio que la América nuestra necesita en esta hora de angustia y de peligros inmensos! Será posible que salga otra vez tras la cima del Avila la estrella ansiada y que las dolientes multitudes de América aguardan plenas de ingenua fe, de conmovedoras esperanzas?

20 DE JULIO

La revolución que estalló en Quito en agosto de 1809 para propagarse luego a Caracas, siguió su ruta de luz y de redención; prendió en Colombia, primero en Cartagena; luego en Pamplona y Socorros y por último llegó a Bogotá la sabia cuyos habitantes se sublevaron el 20 de julio de 1810 y establecieron una Junta Suprema que constó de 37 miembros... Con tales actos ingresó Colombia en la guerra de independencia. Como Venezuela, ella también sufrió su larga viacrucis y tuvo su Calle de Amarguras hasta que Bolívar con la batalla de Boyocá puso término a la guerra de emancipación en Nueva Granada y reunió sus provincias a las de Venezuela en una nación a la que dió el nombre de Estados Unidos de Colombia.

Patria de Santander, Córdoba y Ricaurte, madre augusta, hoy que la libertad de esos pueblos pelagra nuevamente, no ocuparás el puesto de vanguardia que te corresponde en la cruzada con que sueñan los hombres libres del continente americano?

28 DE JULIO

Fue el Perú la última de las naciones de la América del Sur que consiguió su independencia. Ello se explica: allí se encontraba el baluarte de la resistencia monárquica. Es más, de su territorio partieron numerosas expediciones enviadas por los virreyes, especialmente por Abascal, el férreo, a debelar los intentos revolucionarios de los demás países vecinos. Era difícil y casi imposible para los patriotas peruanos el conseguir por si solos su independencia. Comprendiendo cuán necesaria era ella para acabar con la dominación española, en las colonias americanas, decidió San Martín, el gran argentino, atacar al Perú por la retaguardia. Libertó primero a Chile mediante las victorias de Chacabuco y Maipú e invadió por mar al virreinato peruano. El 9 de julio entró San Martín a Lima y el 28 se declaró al Perú república independiente. Sin embargo, la independencia no llegó a ser un hecho cumplido sino cuándo las gloriosas

huestes colombianas dirigidas por Bolívar y Sucre obtuvieron las señaladas victorias de Junín y Ayacucho, postreras grandes batallas de la libertad de América.

Al rememorar estos últimos y gloriosos hechos es imposible olvidar que tuvieron por escenario al Perú legendario, la soberbia nación de aquellos Incas conquistadores y civilizadores, que en su empeño de grandeza fueron los primeros en intentar la unificación de América. La gloria de su fastuoso pasado precolombino despierta una profunda admiración, que no se amengua cuando en el correr de los tiempos surgen hombres como Vigil el formidable heresiarca, o como González Prada el radical de alma luminosa y pura, todo austeridad y belleza, varón sin mácula, cuya obra de verdad y de amor y libertad al ser bien conocida despertará respeto y admiración: y por último, no se aminorará el entusiasmo que sentimos por el Perú, merced a su juventud batalladora e idealista, cuyas actuaciones libertarias están ya inscritas en la conciencia y en la gratitud de muchos pueblos oprimidos; juventud admirable a la que Ingenieros, el Maestro del Plata, coronó el fresco laurel cuando dijo de ella que "era la esperanza y la gloria de Indoamérica".

24 DE JULIO: BOLIVAR

En el sintético recuento que hemos hecho de las efémerides de julio omitimos una, para reservarle, como le corresponde, un lugar de honor. Es el 24, natalicio de Bolívar. Coincidencia misteriosa, atracción celeste que lleva a nacer al Padre de la Gran Colombia, el mismo mes en que, andando los tiempos, había de libertar a varias de sus hijas muy amadas.

Para hacer en esta noche de conmemoraciones inolvidables, un elogio cumplido del Héroe, apelaremos a las frases estupendas del curita Choquehuanca quien en la dulce lengua quechua así le dijo: "Nada de lo hecho hasta hoy se parece a lo que habéis hecho. Para que alguien pudiera imitaros, sería preciso que hubiese otro mundo que libertar. Crecerá con los siglos vuestra gloria como crece la sombra cuando el sol declina...."

Y también recordaremos algunos de los conceptos de nuestro respetado y nunca olvidado amigo Don Germán Leguía y Martínez, quien, en Lima, ante la estatua de Bolívar, de esta manera se expresó:

"Pasó por la grandeza y la prosperidad, por

el influjo y la omnipotencia, como el ave sobre las ciénagas: siempre puro. Perseguido por la calumnia, esa baba tóxica del odio, quedó límpido e intacto, como el diamante, que no pudo ser rajado ni tallado más que por sus propios polvos y fragmentos; y, aunque salpicado en sangre, comparece, ante la historia y la posteridad, lavado en las linfas del ideal; porque, como el labrador que, con la reja del arado, descucija tallos y flores para abrir el surco, sepultar la simiente y preparar la cosecha del mañana, así, cuando irguió sobre osamentas y sangrientos charcos, fue para sembrar la simiente sacra de la soberanía, exaltar la dignidad de los pueblos y extender sobre su cerviz el manto protector de la democracia.

Su prestigio fue inmenso. Llamáronle, México, Cuba, el Perú, Chile y el Plata. Demandaron su presencia Funes, Dorrego y los asambleístas cordobeses. Seis mil soldados europeos enroláronse en sus filas, satisfechos y orgullosos de obedecerle, con ser, como fueron, veteranos de Wellington y Napoleón. O'Connell consagróle uno de sus hijos. Ofreciéronse a servir bajo sus banderas el mejicano Guerro, O'Higgins y el propio vencedor de Chacabuco. El autor de Mazeppa impuso a su yacht predilecto el nombre del Padre de Colombia; y Lameth le apellidó "primer ciudadano del mundo". Todos reconocieron su superioridad legítima, amándole unos hasta el delirio, y aborreciéndole otros hasta la inmolación, porque, grande entre los grandes, fué más grande que Alejandro, que César y que Napoleón, ya que, en medio tosco, inculto, exhausto, incipiente, realizó cosas más altas y valiosas que las cumplidas por los monopolizadores de la admiración humana y del incienso de la historia....."

Hay que echarle llave al sepulcro del Cid, dijo un notable español. Y en nuestra América bravía no han faltado quienes piensen que ha llegado la hora de echarle llave al sepulcro de los héroes de la independencia, ya que su culto idolátrico engendra en muchos países a esos sargentones o caudillos ignoros, que se creen autorizados para tiranizar a sus pueblos en nombre de pretéricas e inocuas glorias bélicas.

Si con tal actitud mental se pretende acabar con falsos héroes o destruir una floración de pasiones peligrosas para los derechos de la ciudadanía, bien venida sea, y lleguemos en ese camino hasta echar un manto de olvi-

do sobre las acciones de un valor meramente guerrero.

Pero la obra de Bolívar, diamante de oriente purísimo y de múltiples facetas, no es posible olvidarla; ella por su ejemplaridad perenne resiste impávida la acometida de la eternidad. Quizá sea dable no recordar sus hazañas épicas, mas la obra del estadista, del apóstol, del creador, del mártir de la causa de la civilización y de la libertad, al par que siempre despertará admiración tendrá todavía en muchas centurias por venir, una virtualidad indestructible!

Frente al hombre que soñaba, una vez terminada la emancipación de la América del Sur, llevar las armas libertadoras al Brasil, Cuba, Puerto Rico e Islas Filipinas y establecer luego la república en España; ante el autor de la carta de Jamaica llena de proféticas concepciones, el discurso de Angostura pleno de inspiraciones geniales; el proyecto de la Federación Latino-Americana; la renuncia del Imperio de los Andes para no amenguar el brillo inmaculado de su título de Libertador, como se siente el alma presa de admiración, estremecida por el misterio de ver reunidas en el barro humano tantas demostraciones de divinidad. Entre los griegos de la antigüedad clásica, Bolívar habría sido proclamado hijo de Minerva y Marte.

Como panameños, séanos permitido recordar con agradecimiento que sobre nuestro suelo fijó su mirada profética para reunir en él el primer Congreso Latino Americano. Su voz nos indicó nuestro destino histórico: con las centurias del Istmo de Panamá alcanzaría una importancia superior al de Corinto entre los antiguos; y Panamá llegaría a ser la Capital del Universo.

Cómo es de admirable la visión del estadista cuando lleno de honda preocupación por el porvenir de los países de su América quiso reunirlos en una grandiosa Confederación! Y cómo penetra su mirada de Padre amoroso a través de los tiempos cuando pide que el Canal de Panamá sea hecho por todos los pueblos de América en armoniosa conjunción de fuerzas! Qué destino el nuestro si

bajo la advocación de Bolívar se hubieran realizado esos dos magnos ensueños del gran vidente, que todavía en el desamparo de su triste agonía, en la soledad de San Pedro Alejandrino, el hundirse para siempre en el misterio, sus labios moribundos pronunciaban las cabalísticas palabras: UNION, UNION!

Qué desilusión invade el alma cuando contemplamos con ojos de amor y de previsión el cuadro que nos presenta nuestra América! Qué pequeños se nos aparecen hombres y pueblos en el vasto escenario de grandeza y de gloria que les preparó el Libertador con el esfuerzo de su brazo y con las concepciones de su mente genial!

Pensar en tí, oh Padre Bolívar, y volver luego a la dura realidad del presente, qué tristeza! Por diversas partes tiranías encubiertas, cuando no rudamente destacadas bajo el sol; multitudes sumisas bajo la coyunda o en espera de ella, élites sin visión del porvenir y carentes del santo anhelo de hacer patrias mejores, pero fervientes adoradoras del becerro de oro; congresos falaces en los cuales debió oírse la palabra libre de los pueblos de América y tan sólo se escucharon ligeros murmullos, que bien pronto fueron acallados. Qué tristeza, oh Padre de la América! Perdidos en este panorama de gnomos y de enanos, a tu solo recuerdo, Padre y Libertador, el alma siente totalmente la impresión que experimenta el bonzo feliz de los húmedos y oscuros sanderbunds del Ganges cuando de improviso se encuentra ante el Gaurizankar cuya cima inmaculada se pierde más allá de las nubes, como un desafío perenne al rayo y a la eternidad.

Estará perdida toda esperanza? Inquieta el alma con angustia. Quizá no. Voces multitudinarias preñadas de misteriosas promesas vagan por el continente desunido, renuevan vigores ancestrales, despiertan dormidos entusiasmos, y como las voces que "al cruzar el mar Egeo escucharon los bajeles del Tiberio en una noche de tempestad sobre el abismo", ellas prenden en los patriotas que velan y esperan, la inquietud de una batalla próxima a librarse y el fulgor de mesiánica esperanza!

CUANTO UD. GASTE EN LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA ES DINERO QUE VA DIRECTAMENTE A PROTEGER LAS GENERACIONES DESGASTADAS POR LOS AÑOS DE ARDUOS TRABAJOS Y NECESITAN ATENCION MEDICA O ASILO GENEROSO DEL ESTADO.

Algunas Ideas y Sugestiones para un Plan de Estudios Folklóricos en Panamá

Recomendaciones para la celebración de la
SEMANA FOLKLORICA PANAMEÑA

ANGEL RUBIO,

Profesor de la Universidad de Panamá.

MANUEL ZARATE,

Profesor de la Universidad de Panamá.

Noviembre, 1944.

Convocada por el Jefe del Departamento de Cultura y Publicaciones, señor Bonifacio Pereira, se celebró en su Despacho del Ministerio de Educación el día 27 de Octubre de 1948, una reunión para tratar de la organización de la Semana del Folklore, cuya celebración para el próximo mes de Febrero de 1949 tiene ya anunciada el Departamento de Cultura. Concurrieron a ella, además del señor Pereira, los señores Rubén Carles, Angel Rubio, Enrique Ruiz Vernacci, Rogelio Sinán y Manuel Zárate. Después de un amplio cruce de ideas en el que intervinieron todos los concurrentes, se acordó designar una Comisión integrada por los señores Rubio y Zárate para que elaborasen un Plan de Trabajos Folklóricos en Panamá y algunas sugerencias concretas referentes a la proyectada Semana del Folklore.

Para dar cumplimiento al honroso encargo, los que suscriben, Angel Rubio y Manuel F. Zárate, después de diversas sesiones de labor, han redactado el Plan que a continuación sigue y que entregan al señor Pereira el 6 de Noviembre de 1948. Ruegan benevolente disculpa para cuantas faltas y omisiones se adviertan en el mismo, siquiera sea en consideración a la premura de tiempo con que ha sido redactado.

I. POR QUE DEBE EMPRENDERSE EL ESTUDIO DEL FOLKLORE PANAMEÑO?

a) Por un compromiso moral con la propia Patria. El conocimiento de "lo panameño" lo ofrecerá en gran medida un estudio folklórico con bases y métodos científicos.

b) Porque todavía no se ha desarrollado, con tales bases y métodos, el análisis de lo popular panameño. Panamá está en el cam-

po del Folklore, como en el de otras ciencias antropológicas, a la zaga de América.

c) Porque un conocimiento lo más exacto posible del saber popular panameño es un medio insustituible de robustecer la personalidad nacional y constituirá, sin duda, una valiosa orientación para el político y el educador, una fuente de vasta inspiración para el artista y de múltiples aplicaciones para el artesano y porque es, en definitiva..... un acto obligado de conciencia y estimación de lo propio.

d) Porque, además, la República de Panamá ha contraído compromisos de carácter internacional al suscribir los Acuerdos de la IV Asamblea General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, celebrada en Caracas en Agosto de 1946, y uno de los cuales estableció el COMITE DE FOLKLORE para "promover y coordinar los estudios y actividades que se relacionan con el folklore americano". Dicho Comité forma parte de la COMISION DE HISTORIA del mismo INSTITUTO PANAMERICANO DE GEOGRAFIA E HISTORIA. Aquel acuerdo fué ampliado y nuevamente suscrito en la I Reunión de Consulta sobre Historia, que se celebró en la ciudad de México en Octubre de 1947. Ya anteriormente, la República de Panamá había suscrito los Acuerdos del I Congreso Indigenista Interamericano que se reunió en Pátzcuaro en Mayo de 1940 y en el cual se fundó el Instituto Indigenista Interamericano encargado de propulsar y coordinar los estudios antropológicos y etnológicos referentes al indio americano.

II. QUE ES FOLKLORE?

No se debe tratar de organizar ninguna actividad que lleve la denominación de "folklórica" sin una idea clara del concepto de

Folklore, concepto que tras de un siglo de elaboración ha logrado alcanzar contenido y objetivos concretos.

• Sin pretender ensayar por nuestra parte una nueva definición, aceptamos por claras, precisas y autorizadas, las siguientes:

1ª "Folklore es principalmente lo que sabe el pueblo; no sólo lo que sabe cantar y contar sino también lo que sabe hacer". Telésforo Aranzadi y Luis de Hoyos Saínz.— Etnografía. Sus Bases. Sus Métodos". Barcelona. Manuales Corona. 1917, pp. 35-36.

2ª "Folklore es el estudio de la vida y del alma populares, es decir, lo que sabe, siente y hace el pueblo, nó lo que se sabe de él". Luis de Hoyos Saínz. "Manual de Folklore". Manuales de la Revista de Occidente. Madrid. 1947. Pág. 47.

3ª "La mejor definición de Folklore es la siguiente: la ciencia de la cultura tradicional del pueblo entero dentro de la sociedad civilizada, concibiendo a ésta abstractamente dividida en dos sectores: la sociedad instruída o culta y el pueblo propiamente dicho, o "popolino" en italiano. Todo lo que es tradicionalmente cultura espiritual o instrumental en el pueblo, por oposición a clase culta o dirigente, es folklore. Y Folklore, o ciencia del folklore, es el estudio descriptivo, sistemático e histórico de los distintos órdenes en que se divide aquél—ciencia enciclopédica—, y también, el estudio sociológico, psicológico e histórico-filosófico del alma popular, cuya expresión es el Folklore. Demostrar cuál es el modo de comportarse del "pueblo", cuál es su intervención en la historia, cómo se desarrolla su existencia a la par de la de los grupos dirigentes, cuáles son los intercambios culturales que se producen entre el pueblo y el sector culto, cuáles son los caracteres esenciales de la mentalidad popular, en fin, en qué se diferencia el pueblo civilizado del primitivo, por un lado, y de la sociedad culta, por otro, y en qué se identifica con éstos: tal es la misión del Folklore en cuanto ciencia psicológica y sociológica del "pueblo". "En "FOLKLORE". Boletín del Departamento de Folklore del Instituto de Cooperación Universitaria. Buenos Aires. Nº 1. Septiembre de 1940. Página 3.

III. CONTENIDO DEL FOLKLORE.

Para ofrecer una brevísima idea del contenido, alcance y ordenación básica de los elementos folklóricos constitutivos de la cultura popular, resumimos la sistemática cuadrupartida del ilustre antropólogo y folklorista Dr.

Luis de Hoyos Saínz ("Manual del Folklore". Op. cit. pp. 57 y ss.):

1º Creencias, y todas las cuestiones relacionadas con ellas.

2º Saber popular, que incluye desde las ideas más elementales de contar y medir hasta las más complejas acerca del Cosmos y de los seres vivientes. Incluye también la tecnología popular.

3º Sentimiento y expresión, con toda la gama de artes plásticas, rítmicas y literarias eminentemente populares, no "popularizadas".

4º Sociabilidad, o conjunto de principios, normas y hechos relativos a la organización social y a las relaciones sociales. La economía popular, el derecho consuetudinario, las prácticas y ritmos relacionados con los momentos culminantes del ciclo de la vida (nacimiento, entrada a la condición de adulto, matrimonio, familia, prácticas funerarias, etc.), más los recreos, juegos, usos y costumbres, componen este grupo.

Tres características son esenciales en todo hecho folklórico: lo tradicional, lo popular y lo anónimo.

III. LA INVESTIGACION FOLKLORICA

En la evolución de los diversos métodos de investigación folklórica, ensayados durante más de un siglo en aquellos países donde el Folklore ha alcanzado su máxima depuración, se han distinguido dos períodos o etapas características (Alejandro Guichot y Sierra. "Noticia Histórica del Folklore. Orígenes en todos los países hasta 1890. Desarrollo en España hasta 1921". Sevilla. Hijos de Alvarez. 1922.):

1º Período pre-folklórico. En la consideración prestada, afirma Guichot, a la producción popular y tradicional, los eruditos han pasado por diversas fases. Hasta fines del siglo XVIII, aún separados lo erudito y lo popular, la producción tradicional estaba desconsiderada; "cantera sin dueño", "fruto colectivo sin valor cotizabile". El erudito se apropiaba de la obra popular oral, la modificaba, la utilizaba a su gusto y la ocultaba en la mezcla. Es la fase de los "utilizadores egoístas". A fines del siglo XVIII cambian las cosas, "notados los efectos de las grandes revoluciones para la dirección democrática y fijación del pensamiento en el pueblo nativo". El espíritu del romanticismo mira con simpatía lo nacional y lo propio y comienza a otorgarse valor positivo a lo tradicional, popular y anónimo. Los eruditos utilizan materiales populares como fuente de inspiración, pero sin ocul-

tarlos ni diluirlos; es la fase de los "utilizadores simpatizantes", que aproximadamente llega hasta mediados del siglo XIX. Desde entonces hasta fines del mismo siglo, el regionalismo y el folklorismo concentran su atención en el foco de lo popular. "El amor regionalista da a conocer las propias fuentes populares, y el espíritu científico desea ordenar los conocimientos de la variedad productora tradicional y popular". Lo popular se valora ya como cosa que tiene propia existencia y personalidad, como producto del espíritu íntegro del pueblo y expresión pura del mismo. Y comienza la recolección de datos y hechos, de productos culturales populares, tradicionales y anónimos. Es la fase de los "recolectores regionalistas y folkloristas". Unos y otros, trabajan individualmente, en el conocimiento de lo popular. El regionalista recoge, separa y muestra lo popular como distinto a la creación individual erudita; trabajo relativamente sencillo que sólo requiere alguna instrucción, discreción y buena voluntad. El autor folklorista, en trabajo esencialmente individual, recoge, separa, estudia, clasifica y compara, pretendiendo elevarse hasta la formación de conclusiones; es ya obra árdua que demanda sólidos conocimientos y un profundo sentido crítico. Esta labor individual, a veces titánica, marca la fase de preparación folklorista y el final del período pre-folklorico. Debe recordarse que éste período ha pasado en tiempo cronológico distinto en los diversos países, y frecuentemente ha ido asociado, espontáneamente, al desarrollo de una literatura costumbrista, especialmente por los que Guichot llamó "utilizadores simpatizantes".

2º *Período Folklorico pleno.* Se penetra en él cuando se perfila el método de investigación científica y la organización del trabajo colectivo de especialistas y colaboradores adiestrados en Instituciones, Sociedades, Archivos, Museos y Cátedras de Folklore, Etnografía y Antropología.

El método de investigación y elaboración del Folklore presenta desde entonces dos fases de trabajo, necesariamente ordenadas así:

1ª Acopio de datos, hechos y materiales folkloricos auténticos. Se logra:: a) Mediante el sistema de cuestionarios que han de ser redactados por especialistas y rellenos por colaboradores debidamente adiestrados, que laboran en las comarcas y regiones sometidas a investigación. Este sistema ha sido el más usado para el acopio de datos referentes a la cultura espiritual popular (creencias, saber popular, sociabilidad). Hoy se encuentra

eficazmente reforzado por los modernos medios de impresión: la fotografía, la película y el disco, y b) Mediante el acopio y recogida de objetos e instrumentos de cultura material, bien consignado —en cuanto es posible— los objetos e instrumentos auténticos (con la indispensable ficha documentadora del lugar de ejecución o de procedencia, de la persona que lo consigue y de la fecha en que se adquiere) y guardándolos en Museos o Colecciones Folkloricas, para su estudio y catalogación; o ya, cuando no es posible retenerlos, obteniendo de ellos, en fichas apropiadas, dibujos adecuados o fotografías, en todo caso también documentados (lugar, persona y fecha).

2ª La segunda fase aborda la interpretación de los hechos y materiales colectados, cuya autenticidad ha quedado definitivamente comprobada, para la formación de conclusiones acerca del conjunto cultural de la capa social investigada. Es, por supuesto, la fase más elevada, sensible y delicada del trabajo folklorico, que sólo pueden afectar especialistas en análisis culturales y sociales: antropólogos, etnólogos, musicólogos, filólogos, economistas, historiadores, geógrafos, etc., sólidamente dotados de los criterios y principios que rigen la formación, elaboración, difusión e intercambio de los conjuntos culturales, criterios y principios formulados ya con precisión por la Etnología y el Folklore. (Federico Graebner. "Methode der Ethnologie". Wien. 1911).

Esta labor, tan responsable, equivale a la "síntesis histórica" en la técnica de la elaboración histórica. Conduce finalmente a ofrecer una imagen auténtica del saber y del alma popular, lo más objetiva y exacta posibles.

V. ALGUNAS IDEAS Y SUGESTIONES PARA LA ORGANIZACION DE LOS ESTUDIOS FOLKLORICOS EN PANAMA

Las ideas y sugerencias que ahora formulamos para una organización *básica y mínima* del estudio del Folklore Panameño, descansan en la necesidad, concepto, objetivos, métodos y períodos sucintamente expuestos ya.

Antes de indicar lo que, a nuestro juicio, pudiera hacerse, creemos indispensable señalar lo que no debe hacerse. Y esto es:

1º No confundir un estudio serio y sistemático del saber y del alma populares—operación fundamental para encontrar lo panameño—con la exhibición apresurada y espectacular de algunos aspectos más o menos auténticos (por falta de adecuada comproba-

ción), externos, particulares e inorgánicos de la cultura popular;

2º No presentar como *folklórico* ninguna cosa que no haya sido previamente examinada e identificada como auténticamente folklórica;

3º No confiar la investigación, conocimiento e interpretación del Folklore a aficionados más o menos entusiastas, sino buscar para ello la dirección de especialistas;

4º No entender que la investigación y el conocimiento del Folklore puede ser la obra de una o varias personas, sino encuadrarla debidamente dentro de una organización constante y sistemática, que ha de extenderse por todo el país, incluso a comarcas y regiones de difícil acceso y que ha de profundizar hasta las más hondas capas o estratos sociales. Y esto necesita una base económica.

5º No tomar ninguna iniciativa sin antes tener la seguridad de que se acomete una obra continua y metódica, por modestos que sean sus principios y sus recursos.

En suma: nada espectacular, nada sin técnica, nada sin organización ni base económica, nada sin continuidad.

Aún con la mayor prudencia y circunspección, cabe señalar que en el presente no se disponen de técnicos en investigación folklórica, ni de colaboradores o auxiliares siquiera iniciados, ni de ambiente propicio para este trabajo científico, ni de partida presupuestaria con qué costearlo.

Sin embargo, *se debe y se puede* comenzar a hacer algo. Permítasenos insistir en los dos períodos por que ha pasado el movimiento folklórico en aquellos países en que logró alcanzar mayor florecimiento y madurez. 1º el período pre-folklórico y de preparación folklórica, y 2º El período folklórico pleno o de organización, investigación y elaboración científica. Ningún país ha podido librarse de pasar por estas dos fases, afirma el eminente folklorista mexicano señor (Jesús Romero ("El Folklore en México", "Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística". México. Tomo LXIII. Mayo-Junio de 1947. pp. 657-798).

Ya se indicó que el primer período (el pre-folklórico) se caracteriza por la aparición de trabajos individuales más que institucionales, en una época en que el concepto y el alcance del Folklore no estaban bien delimitados. La aparición de colecciones de cuentos, refraneros, romanceros populares, proverbios

o adagios, colecciones de cantares, canciones musicales, leyendarias, colecciones de tradiciones, de usos y costumbres, etc., etc., así como el desarrollo de una literatura costumbrista, han sido labores características de este período de preparación.

El segundo período (el que hemos llamado folklórico pleno) comienza por dar paso a una concepción determinadamente folklórica que se inicia por especialistas y que se organiza en instituciones y sociedades folklóricas que efectúan una investigación sistemática, colectiva y dirigida, cuyos resultados se recogen en revistas, congresos, asambleas, exposiciones, museos, archivos, etc., etc. Elemento esencial del período es la introducción del sistema de cuestionarios y el acopio de materiales y objetos, que, clasificados y analizados, permiten las interpretaciones de la cultura popular sobre bases documentales auténticas.

Generalmente, los comienzos de este período han tropezado con la indiferencia pública y, a veces, con el desdén de muchos doctos. Hay que insistir también en que sin la preparación de personal —dirigente y colaborador— no cabe penetrar en este período de organización e investigación.

Nos referimos ahora a Panamá.

Sin olvidar manifestaciones y actividades estimabilísimas cumplidas por personalidades meritorias en el campo de la literatura y de la música, y aún recordando los nombres del Dr. Narciso Garay y del Profesor Gonzalo Brenes, es de justicia recordar también la efímera existencia del Instituto de Investigaciones Folklóricas que estableció la Universidad Interamericana de Panamá (1943-1945), no parece exagerado afirmar que apenas se ha desarrollado aquí el período pre-folklórico, por el que indefectiblemente se ha de cruzar, si se cumple el recorrido normal que han tenido estos trabajos en tantos otros países.

Aceptar esta situación es, entendemos, plantear correctamente el problema.

El Plan que ahora proponemos parte de este principio: acelerar la fase final del período pre-folklórico en un breve lapso y, durante éste, preparar el advenimiento del período folklórico pleno.

Son para ello requisitos indispensables: 1ª. La protección oficial del Estado, que incluye su apoyo económico, y 2ª. La planificación de actividades en los siguientes tipos:

Primer tipo. *Actividades de carácter pre-folklórico*, destinadas a cubrir el período de preparación y a crear un ambiente de simpatía e interés públicos.

Segundo tipo. *Actividades encaminadas a la organización del período folklórico pleno*.

Ambos tipos de actividades deben desenvolverse sincrónicamente.

Vamos a referirnos en primer lugar al plan de actividades del segundo tipo, conducentes a la organización del período folklórico pleno.

Entendemos que pueden escalonarse en las siguientes fases:

1ª *Fase iniciación oficial de los trabajos folklóricos*. El Ministerio de Educación procederá a nombrar una Comisión compuesta por muy pequeño número de personas, con iniciación suficiente, para que redacte un Proyecto de Ley que cree un Centro o Instituto Folklórico y Etnográfico (o, si se quiere, Instituto Antropológico). Una vez redactado, el Ministerio de Educación lo presentará a la Asamblea Nacional para su discusión y aprobación. Tiempo que se presupuesta para esta fase: un año.

2ª *Fase de formación de personal*. Fundado el Centro, hay que proceder a preparar el personal técnico indispensable para la ejecución de trabajos de investigación, así como organizar y adiestrar los colaboradores (personas e instituciones), sin los cuales no se podrá adelantar ninguna investigación sistemática.

Recomendamos, como solución preferente, contratar un especialista de reconocida competencia, previa consulta al Comité de Folklore, dependiente de la Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comité que preside actualmente el Sr. Abril de Vivero. Puede también consultarse al eminente folklorista Dr. Ralph S. Boggs (University of North Carolina), autor de muy importantes estudios ("Publications on Latin American Folklore in 1939". Cambridge. 1940; "Spanish Folklore in America". University of Miami; etc.).

Si ello no fuere posible, se recomienda pensionar una o dos personas de vocación demostrada y preparación mínima, para que efectúen estudios sobre organización, investigación y elaboración folklórica; en aquellos centros o instituciones acreditados que recomienda el Comité de Folklore.

Además de traer o preparar el personal técnico superior, dirigente, se incluye dentro de esta fase recabar el concurso de personas e instituciones que, de modo permanente, puedan prestar su asidua colaboración en los trabajos futuros del Centro o Instituto Folklórico y Etnográfico: La Universidad Nacional, el Conservatorio Nacional de Música y Declamación (su participación es obligada), la Academia de la Historia, la Escuela Normal J. D. Arosemena de Santiago de Veraguas, los Centros de Enseñanza Media situados en las distintas Provincias y regiones, las Congregaciones Religiosas y Misioneros, las Asociaciones Cívicas regionales, el Magisterio Nacional, y otras personas debidamente seleccionadas para formar el cuadro de organización.

En esta fase ha de lograrse también la instalación material del Centro o Instituto Folklórico y Etnográfico; el estudio y redacción de cuestionarios; el sistema de ejecución metódica de los mismos; y, sobre todo, el adiestramiento de los colaboradores regionales y comarcales mediante breves cursillos y prácticas de acopio de observaciones, encuestas y recogida de datos.

La fase concluye con la organización de personal directivo, de colaboradores, de métodos y cuestionarios, y de catálogos y archivos.

3ª *Fase de investigación científica dirigida por el Centro o Instituto Folklórico y Etnográfico*. Inicia el período folklórico pleno mediante la investigación sistemática, dirigida, organizada, y publicada luego, de los materiales folklóricos panameños. El Instituto procederá a crear e instalar el Museo y Archivo Folklórico Panameños —como una de sus actividades centrales— con los objetos y datos colectados y documentados y con los cuales podrá iniciarse el estudio e interpretación de los elementos culturales populares panameños, netamente folklóricos, y el estudio etnográfico de las culturas indígenas actuales, tanto en su aspecto antropológico físico como antropológico cultural o etnológico.

Por supuesto, el Centro o Instituto debe mantener estrecho contacto con los organismos similares de América y del resto del mundo, especialmente con el Comité de Folklore (Presidente Sr. Abril de Vivero) y con el Instituto Indigenista Interamericano (Presidente Dr. Manuel Gamio; Secretario General, Dr. Juan Comas).

El Instituto estará obligado a dar a cono-

cer los resultados de sus trabajos no sólo al mundo científico y profesional, sino de modo muy especial al pueblo panameño. Cursos, Conferencias, Exposiciones, Publicaciones, Películas documentales, Discos, etc etc., hábilmente preparados para profesionales y para el público en general.

Un sistema de Concursos periódicos, bien remunerados y anunciados con suficiente anticipación, puede y debe contribuir, a su debido tiempo, al desarrollo de los estudios de interpretación y elaboración del Folklore Panameño y a las aplicaciones prácticas, para el propio mejoramiento del pueblo, que de ellos puedan derivarse. Recordemos, como ejemplo, los concursos organizados —ya hace tiempo— por la Real Academia de Ciencias Morales y Política de Madrid, sobre temas tan importantes como el Derecho Consuetudinario y la Economía Popular, concursos inspirados por el ilustrísimo Joaquín Costa.

A esta fase final no se le señala tiempo porque se entiende que el Instituto tendrá carácter permanente.

Nos referimos ahora a las actividades pre-folklóricas. Entretanto se cumplen esas fases encaminadas a la organización del período folklórico pleno (fases que pueden efectuarse en un período de cuatro años), se deben desenvolver paralela y sincrónicamente las actividades de carácter pre-folklórico, dirigidas esencialmente al público en general e inspiradas en el deseo de crear un ambiente de simpatía, interés y preocupación por el conocimiento, valoración, utilización y mejoramiento de la cultura popular.

Estas labores pre-folklóricas pueden quedar encomendadas al Departamento de Cultura del Ministerio de Educación, pero reconocidas como obligatorias por la Ley que cree el Centro o Instituto Folklórico y Etnográfico, con el fin de que no sean meramente circunstanciales, esporádicas y expuestas a desaparición. Parece recomendable que, desde ahora, se sume a este plan de actividades la Oficina de Turismo.

El Plan de estas labores puede circunscribirse a un período de cuatro años, al finalizar el cual y ya creado el Centro o Instituto Folklórico y Etnográfico, pasaría a éste la dirección completa de todos los trabajos de carácter folklórico.

Como parte esencial de este plan de actividades pre-folklóricas entendemos que cabe

la realización de la SEMANA DEL FOLKLORE PANAMEÑO que ya tiene anunciada el Departamento de Cultura, mas con las siguientes reservas:

1ª La cuestión del nombre. Recomendamos el de "SEMANA FOLKLORICA PANAMEÑA", siempre y cuando que su concepción y ejecución encaje dentro del Plan Orgánico general aquí delineado y que se entienda y se diga que ella cumple una fase de trabajo pre-folklórico. Sin tal requisito, aconsejamos que no se use la denominación de "Folklórica" que sería, en ese caso, pretenciosa e inadecuada.

2ª La cuestión de continuidad. LA SEMANA FOLKLORICA PANAMEÑA deberá repetirse, por lo menos, durante cuatro años consecutivos y con arreglo al plan que luego se indica, para que de ese modo pueda cumplir su misión de acelerar el final del período pre-folklórico.

Como no se debe dar a estas SEMANAS un carácter estrictamente folklórico y etnográfico, como no han de tener aspiraciones inmediatas de realizar un movimiento científico responsable, y como su finalidad es esencialmente estimuladora, puede entonces permitírsele —y debe dársele— un simpático aspecto de fiesta alegre y agradable espectáculo; pero sin olvidar que tras de ellos hay una finalidad superior. Por tanto, durante las SEMANAS FOLKLORICAS deben celebrarse Conferencias y Exposiciones adecuadas a los temas que se proponen para cada una, e irse aprovechando de las mismas Semanas para el acopio de objetos, redacción de buenos catálogos ilustrados, obtención de fotografías y películas documentales, que vayan constituyendo una colección de materiales y de indicaciones, de gran utilidad para las posteriores labores del Centro o Instituto Folklórico y Etnográfico.

Para facilitar la mejor organización de las SEMANAS FOLKLORICAS y con el fin de ir concentrando la atención en algunos aspectos llamativos de la cultura popular, se recomienda limitar el programa de cada Semana Folklórica a la presentación de unos cuantos motivos y a la celebración de concursos que despierten el interés y promuevan la labor de estudiosos, no importa de momento cuál queda ser su preparación.

Por vía de ejemplo, nos permitimos sugerir el siguiente Plan de SEMANAS FOLKLORICAS PANAMEÑAS:

1ª SEMANA FOLKLORICA PANAMEÑA.

Febrero de 1949. Ya ha sido anunciada y su anuncio bien recibido. Aún reconociendo la premura y escasez de tiempo para una organización eficaz, se puede recomendar que el motivo central y único de esta primera Semana sea: a) *Trajes, danzas y cantos populares regionales*, de Coclé, Herrera, Los Santos, Veraguas y Chiriquí; y b). *Trajes danzas y cantos de los Indios Guaymies, Kunas y Chocóes*. No cabe convocar ningún concurso monográfico para esta primera Semana, pero sí debe durante ella anunciarse el Concurso para la Semana siguiente.

2ª. SEMANA FOLKLORICA PANAMEÑA. Febrero de 1950. Se debe repetir el motivo del año anterior (*Trajes, Danzas y Cantos populares e indígenas*), y añadir estos dos nuevos motivos: a). *Instrumentos de labranza del campo*; y b). *Instrumentos de pesca*. Tanto populares cuanto indígenas.

Celebración de un concurso de colecciones de *Adagios populares meteorológicos*, referentes al estado y previsión del tiempo. Se anunciará con un año de anticipación y con las debidas especificaciones del alcance y objetivos del trabajo.

3ª SEMANA FOLKLORICA PANAMEÑA. Febrero de 1951. Se repiten los motivos de las dos Semanas anteriores, debidamente dosificados, y se amplían con estos dos nuevos: a). *La Vivienda Popular y La Vivienda Indígena*. Materiales. Formas. Métodos de construcción; y b). *Mobiliario y ajuar popular e indígena*.

Se celebra un Concurso de Colecciones de *cuentos netamente populares*, que se habrá anunciado con un año de anticipación, durante la Semana anterior, especificándose, al hacerlo, el alcance y objetivos del Concurso.

4ª SEMANA FOLKLORICA PANAMEÑA. Febrero de 1952. Se repiten los motivos de las tres semanas anteriores, debidamente equilibrados y procurando subrayar en esta Semana el carácter y las diferencias regionales entre los mismos. Se introducen dos nuevos motivos: a) *Los medios de transporte populares e indígenas*. Materiales, Formas, Tipos, Utilización, etc.; y b). *Industrias populares e indígenas*. Carpintería. Imaginería. Guarnicionería, Hilados y Tejidos. Cestería, Alfarería.

Se celebrará un concurso sobre el tema *Bienes y trabajos comunales populares e indígenas*, que se habrá anunciado con un año de anticipación, durante la Semana anterior, con las debidas especificaciones de alcance y objetivos.

Coincidiendo con cada SEMANA FOLKLORICA se organizarán *Excursiones* a lugares debidamente seleccionados y que guarden relación con los motivos centrales de cada Semana. Estas excursiones deberán ofrecerse a precios razonables y con las mayores comodidades posibles, a fin de que puedan participar en ellas el mayor número de personas. Se aconseja la preparación anticipada de folletos explicativos, sencillos y amenos pero bien informados, acerca de los paisajes geográficos, hechos históricos y elementos de carácter popular típicos, que sirvan de guía adecuada a turistas y excursionistas.

Durante cada Semana se celebrarán *Exposiciones, Conferencias radiadas, fiestas sociales y populares, representaciones teatrales* de autores y motivos panameños, concursos musicales y de bailes típicos, etc. El producto de las entradas a estas fiestas, así como parte del que pueda derivarse de las excursiones, ayudará a costear los gastos de organización y realización de cada Semana Folklórica.

El Plan detallado de cada Semana se elaborará por una Comisión Asesora de la Semana Folklórica, que nombre el Departamento de Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación y en la que deberá estar representada la Oficina de Turismo y, por supuesto, el técnico especialista que debe traerse si este plan orgánico que hemos esbozado estuviera llamado a una eficaz realización.

Panamá, 4 de Noviembre de 1948.

Angel Rubio.

Profesor de Geografía y Etnología de la Universidad de Panamá.

Manuel Zárate.

Profesor de la Universidad de Panamá.

Ita. 120691
judicial

LA LAMPARILLA

Por J. M. NUÑEZ O.

"Dios...! Qué noche de perros!", pensaba José Angel Rubio, Inspector de la Renta de Licores. Llovía fuerte y los goterones le repiqueteaban en la espalda protegida por la ruana encauchada. La obscuridad era densa. "Suerte de llevar un caballo como el Azulejo: tan fuerte, tan ágil, tan brioso. Hacía un año lo había adquirido y con tenerlo y cuidarlo y notar el apego que le tomaba, había llegado en sus continuas andanzas, él, que tenía sangre árabe sin duda, a considerarlo un compañero, un amigo de quien se fiaba a ojos cerrados, como ahora que, aún teniéndolos abiertos, de nada le servían.

Había salido temprano en la mañana y en el recorrido hizo las últimas visitas de inspección en los tres distritos del sector de donde se le trasladaba. Con la que acababa de practicar, iniciaba su trabajo en el nuevo circuito y en el nuevo mes; porque comenzaba Octubre. La nota en que ordenaban su traslado contenía aquel párrafo especial origen de esta comisión de media noche.

"Como el 30 de Septiembre, a las 12 p.m., termina la patente concedida al Sr. Juan Robledo y se ha recibido denuncia de que dicho señor acostumbra prolongar ilegalmente la destilación, en defensa de los intereses del Fisco encarezco a Ud., inspeccionar oportunamente el alambique del arriba nombrado Juan Robledo, sellarlo y dar parte de cualquier intento de fraude que sorprendiere".

Ya sabía él más o menos el origen del denuncia y del interés de defender el Fisco: Don Juan era el más fuerte opositor de El Pueblo. Y, puesto que el ciudadano que se había encaramado en el poder había dicho parodiando a Jesús: "El que no está conmigo, está contra mí", había que perseguir a don Juan. Los caciques gobiernistas se llenaban de fervoroso celo y bajo la amenaza de su influencia, como un látigo, temblaban las maestritas y los porteros y todo el andamiaje burocrático provincial. Daba vergüenza ver al país empobrecido doblar ante el gran Caudillo la espina dorsal en una zaiema más lastimosa que

despreciable. Pero no don Juan. Ni otros muchos rebeldes. Ni José Angel Rubio, que como empleado cumpliría estrictamente su deber; pero el día en que trataran de pasar por encima de su dignidad o de torcer su concepto del derecho y de la justicia, allí les quedaba su empleo.

Aquella noche, cuando a las doce y media llegó al establecimiento de don Juan, éste lo recibió como si lo hubiera estado esperando: por algo tenía fama de avisado. Bajo la maraña de las cejas los ojillos le brillaban y al término de la larga nariz los bigotes entrecanos cobijaban una sonrisa burlona. Informado del carácter de la visita pasaron enseñada al alambique, y a la luz de las linternas comprobó el Inspector que las llaves de alimentación estaban cerradas, el hornillo sólo con el rescoldo, los barriles de batición vacíos, mediada la demajuana receptora y en la probeta el pesa-licores en 14º Cartier. Hizo desarmar el aparato; después los sellos reglamentarios, y para satisfacción de don Juan levantó una acta de la diligencia que firman ambos y dos mozos en calidad de testigos.

Antes de despedirse le brindó don Juan una taza de café, cortesía que aceptó porque le había entrado un calofrío fuerte. Pero cuando le insinuó que se quedara, arguyendo como razones que El Pueblo distaba de allí más de una hora; que José Angel tenía aspecto febril; que había llovido ya y comenzaba a lloviznar de nuevo; que un catre no faltaría y la voluntad en ofrecerlo sobraba, excusóse el Inspector con otras tantas y se despidió callándose la principal: que no deseaba quedar obligado por favores a personas sobre las que debía ejercer vigilancia en el ejercicio de su cargo. Y era así como, seguía ahora a su destino, bajo la inclemencia de la noche y caballero en el Azulejo.

Sumido en sus pensamientos y memorias y dejando que el caballo, baqueano de todos estos pasos, se gobernara como mejor supiera, bajaba la cuesta de la quebrada cuando de súbito los envolvió el fulgor deslumbrante

de un rayo acompañado de un chasquido y una especie de corta detonación. Dió un bote el Azulejo, que a no ser él tan buen jinete le habría sacado de la silla. Después tuvo que acariciarlo y tranquilizarlo porque quedó tembloroso.

Mientras proseguía con tiento el descenso para caer finalmente al vado, reflexionaba José Angel, doblando hacia atrás las piernas por hábito, pues las botas las tenía mojadas, que aquel rayo debió de caer muy cerca.

Cuando estalla en las nubes, media mayor tiempo entre la luz y el estampido, y el trueno parece ir rodando de tumbo en tumbo. La sorpresa, el espantarse el caballo, el ruido, le trajeron vivo a la memoria el disparo que pocos días atrás le habían hecho, casi a quemarropa:

El había recibido quejas de los dueños de cantinas y de los destiladores de que se estaba vendiendo en los campos aguardiente cimarrón. En tal junta la gente se había emborrachado sin comprar el seco en la localidad. En no se qué velorio había pasado igual. Y aquéllo debía pararse y el Gobierno dar garantías, o no cobrar impuestos. ¿Qué a dónde suponían que operaban los cimarrones? Que lo averiguara el Inspector, que para eso le estaban pagando; pero que si uno fuera a creer los decires, hasta había empleados del Gobierno alcahueteando esta vagabundería".

Atando pacientemente un cabo aquí y otro allá y obteniendo de datos y referencias parciales un bosquejo mental del cimarronero y del sitio en que probablemente tenía el aparato clandestino, había salido un medio día como si fuera hacia otro lugar. Fuera del poblado torció el rumbo y evitando ser visto llegó de tardecita al sitio que sospechaba. En la quebrada había sentido el olor típico del mosto. Comenzaba a subir por la vereda con precaución, cuando cruzó una culebra. El salto del Azulejo y el inclinarse él hacia adelante coincidió con el fogonazo y la detonación. Si cayó del caballo o se tiró no podría decirlo, pero se halló sin sombrero, tendido boca abajo, silbándole los oídos y tratando de protegerse tras una eminencia mientras disparaba el revolver hacia el punto de donde procedió el tiro. Sintió enseguida en el matorral un ruido de carrera. Aguzó la vista y el oído y con el dedo en el gatillo aguardó. Al fin, en lo alto de un barranjal se dibujó la figura de un hombre contra el fondo rojizo del cielo.

—"Tenéi suerte, caracho, despetai jouna yegual ¡Otro día te arreglo!" gritó.

Apuntó fríamente José Ángel calculando lo que desvía la bala por la distancia y disparó una vez, dos veces. La figura se borró. Pero si creyó haber hecho blanco, pronto salió de su error.

—"Seguí tirando, caracho ¡jounapouta!

Se levantó entonces, y aunque le temblaban las piernas emprendió la persecución del asesino. Al llegar al barranjal alcanzó a divisarlo cuando se escurría entre la maleza y le hizo otros disparos a bulto. Después, más allá de la quebradita oyó la voz del hombre:

—"Eual Ayayay mama! Seguí tirando!"

Y más tarde, repitiéndose y alejándose, el grito vibrante con que nuestra gente bravía reta los peligros de la noche o la saña del enemigo.

Al buscar el camino encontró por accidente, en un punto protegido por el bosque, el cimarrón con material y comodidades de empresa fundada. Quebró los cántaros de las baticiones y la miel; machacó con una piedra hasta dejarlos inservibles los platillos y la cántara red alambique. Rompió las damajuanas de aguardiente y para terminar le prendió fuego al rancho, llevándose solo el cuello de cisne como prueba de su hallazgo.

Y entre los traquidos de la madera incendiada y la humareda de la paja húmeda, por irresistible impulso pueril gritó a su vez, alzando el puño y dirigiéndolo hacia el lugar por donde se marchó su atacante:

—"Seguí destilando, caracho! cimarronero jouna-pouta!"

Y sin tomar más precauciones, localizado el caballo que se había estado quieto y que relinchó al oírle, emprendió el regreso.

Horas más tarde cerca del lugar alcanzó un hombre de a pie que en la obscuridad le pareció que llevaba una escopeta.

—"¡Noche!" dijo él al pasarlo.

—"¡Noche!" contestó el otro.

Cosas de la vida: antes de una semana recibió la nota anunciándole su traslado y ordenándole la visita nocturna al alambique de Don Juan.

Camina el Azulejo con su paso largo y suave y José Angel tiene que refrenarlo, por-

que le estimula la tos y el dolor en el costado. Ya hace rato salieron al camino real. El cielo está despejado. Sopla un viento húmedo que aúlla en los alambres del telégrafo. Las sombras que bordean el camino tienen formas raras, como de cuentos de hadas, piensa José Angel. Ese, que el sabe que es un cedro, bambolea la cabeza como un gigante. Este cono de acá, que reconoce como un rancho, es el bonete de un gnomo; y las anchas hojas de los plátanos son aspas de molino manchego. Quizás él es don Quijote y el Azulejo, Rocinante. Pero dónde se ha metido Sancho?

Sacude la somnolencia para tocarse la frente. Maldita la gracia que le hace la fiebre y, sobretodo, la tos, y aquella punta de cuchillo que parece metérsele entre las costillas. Afortunadamente van llegando.

Este es ya el llano de la entrada. Allí se levanta el collado cubierto de cadillo a donde las noches de luna del verano vienen de paseo los muchachos y las niñas casaderas, al celo de las tías y los hermanos mayores. Juegan prendas; cantan canciones y bambucos quejumbrosos; los enamorados suspiran; él le roba un pañuelo y ella lo reclama; de mentirijillas; y se dicen furtivamente cosas dulcemente tontas. Pero señor, ¿por qué será tan ridículo algo tan importante como el amor?

También José Angel venía a los paseos con su amigo Alberto y Adelina, la hermana de éste. ¡Adelina!... Parece mentira que sea ahora cuando se acuerda de ella después de tres años de ausencia, a no ser para unas memorias casi impersonales en las pocas cartas que escribió. Un día le impusieron en el juego como penitencia decir tres gracias y tres *distavores* a cada una de las jugadoras; iba haciendo esfuerzos de ingenio y saliendo bastante bien cuando llegó frente a Adelina; y por confianza de amigo de la chicuela o porque un diablillo travieso se lo sugirió, le dijo: —“Eres feuchita, una; y pecosa, dos; y tienes la nariz respingada, tres”. Pero viendo el gesto dolorido de Adelina, añadió presuroso: —“Pero tienes en cambio unos ojos preciosos; y la voz dulce; y eres muy inteligente, y tienes una risa de cascabel de plata...”.

—“¡Jey, jey! le interrumpieron. Ya se pasó de la cuenta!”

—“Caracoles”, dijo otro; “si no lo atajamos le sigue la letanía...” Y se rieron todos. Y Adelina se echó a llorar.

¿Qué sería de Adelina? ¿Se habría casado? En los pueblos las muchachas se casan

tempranito. Después de todo; ¿qué le importaba a él que se hubiera casado?

Llegaba al fin: Resuenan los pasos del caballo en las piedras de la calle larga. Ahora viene la plaza. En esta esquina vive don Eudoxio, (con x). Don Eudoxio tiene las mejillas chupadas y la voz chillona. Los Domingos las coge, grandes. Pero las pasa en su casa, en el portal, gesticulando y haciendo discursos que terminan con un solo estribillo:

“Viva el gran Partido Liberal, cajo!”

Allá en frente está la casa de don Julián. Don Julián es godo, ventrudo, con ojos mortecinos y bigotes largos y lacios. Dicen que la mujer de don Julián, una candelilla de señora, lo coge a veces por los mostachos y lo sacude mientras don Julián muge: “Manuelita!”

Observa José Angel que todo está en silencio. No hay luz en ningún lado. Hasta los perros parecen haberse refugiado esta noche en las cocinas huyendo del frío y la humedad.

De pronto el caballo muestra recelo; echa las orejas hacia adelante, resopla y camina sesgándose. José Angel alcanza a ver en el suelo algo que parece una sábana de retazos blancos que se mueve y ondula, y se le erizan los vellos. Talonea al caballo, que se acerca temeroso, y descubre que el fantasma es una bandada de patos, de plácemes en la laguna que dejó el aguacero.

“Así son los espantos de los pueblos”, murmura.

Aquí está ya la Alcaldía; junto a ella, es decir entre la Alcaldía y la casa de Alberto, la pieza destinada a los Inspectores. Ya anticipó aviso a Ramón Serrano, el Alcalde, para que arregle el alojamiento. Uno llega, mete la mano por un hoyo de la pared, destranca la puerta, y listo: El catre, una mesa: una silla y la linterna colgada del clavo...

Le cuestra trabajo desmontarse. Está entumido y extrañamente torpe. Amarra el caballo a un pilar. No encuentra el mecanismo de la puerta y saca los fósforos. Raspa uno: raspa otro, y otro. Acaba por tirar la cajeta con impaciencia al darse cuenta de que están húmedos y no dan fuego. Se dispone a llamar a Alberto, cuando advierte una luz en una casa cercana. “Un madrugador”, piensa: “o un enfermo”. ¿Para qué molestar a la familia de su amigo? Mejor irá a pedir fósforos allá. Se tambalea un poco al caminar, pero

se repone. La luz procede de una guaricha puesta en la pared del fondo de la casa. En el portal, en un taburete recostado contra el marco de la puerta, hay alguien que tiene el aspecto de un viejo. La camisa es de listado: el pantalón negro: la cara no se ve bajo el sombrero: la pierna cruzada remata en un pie descalzo de dedos sarmentosos y dispersos. Ahora recuerda: es Ño Merejo, un anciano retraído y de fama de avaro.

—“Nas noches. Ño Merejo”, le dice.

—“¡Jey, ño Merejo!, ¿está sordo? “Nas noches, le estoy diciendol! Es José Angel Rubio! ¿Se acuerda?

El hombre se mueve y da así signos de haber oído.

—“Ño Merejo, présteme sus fósforos: se me mojaron los míos. O présteme la guaricha para poder entrar al cuarto”.

La figura se inclina y sin levantarse alarga la mano hacia la lámpara; y el brazo se va estirando ante los ojos asombrados de José Angel; alcanza la guaricha; se acorta ahora y ño Merejo entrega la lamparilla al Inspector, que da las gracias y se apresura a regresar, protegiendo la llama con la mano y cavilando que debe andar él muy mal cuando ya está viendo visiones. Entra al cuarto; pone la guaricha en la mesa; vuelve al portal; suelta la cincha del caballo y le quita el freno; baja las alforjas y la frazada; se despoja de la ruana y las botas y se echa en el catre, tiritando. Después se duerme con un sueño que es más bien un largo estupor interrumpido por períodos de semi-lucidez en que se ve rostros conocidos: Adelina que le sonríe; Alberto que le ayuda; Don Juan que le habla con afecto; don Eudoxio que chilla; don Julián que muge; el cimarronero que le revuelve un puñal en el costado, y le dice: —“otro día te arreglo”. Y corre el tiempo: impreciso: ahora es de día; ahora está oscuro; ahora... mañana... tarde... noche... qué? En un momento despejado ve al Cura, un viejo de cabeza blanca cuya mandíbula sube y baja en perpetua masticación ilusoria, que le dice oraciones en latín y le hace cosquillas en la nariz, en las manos, en los pies. “Pero han visto ustedes algo tan tonto como un Cura haciéndole cosquilla a úno?” Y ño Merejo que alarga el brazo con la guaricha y la trata de poner en la tablilla que se va retirando; y el brazo se alarga, se alarga y es delgado como un hilo, y luego se va engrosando, engrosando, y llena la puerta, y llena el cuarto y lo sofoca a él que quiere

huir y no puede... Despierta tembloroso y ve a Adelina que tiene lágrimas en los ojos, y que le aplica paños húmedos a la frente. Las manos de Adelina, manos milagrosas, le hacen sentirse mejor. Suda copiosamente. Siente una laxitud extrema y se duerme al fin con sueño profundo y tranquilo.

Cuando llegó la mañana del 1º de Octubre vieron los vecinos el caballo ensillado en el portal, la puerta del cuarto de los Inspectores abierta, la guaricha encendida en la mesa, y curioseando un poco, a José Angel acostado, vestido.

—“Válgame Dios! ¡Que mona tan grande cogió anoche el Inspector”, pensaban. Pero como avanzaba el día alguno entró y algo observó de anormal y al tocar a José Angel a quien reconoció, se dió cuenta de que ardía de fiebre y deliraba. Llevó la noticia a la familia de Alberto. Acudieron e hicieron cargo del enfermo y durante nueve días de continuos desvelos y sobresaltos, de sinapismos y sobijos de mantecas y tisanas buenas para la pulmonía, de caldos y muñequeras de pan con vino, le asistieron incansables en su lucha contra la muerte. Hasta los Santos Oleos le aplicaron. Pero, al fin, sobrevino la crisis y la juventud y su fortaleza vital vencieron la grave enfermedad.

En los días siguientes José Angel se sentía muy débil, tenía mucha hambre y dormía mucho; pero la fiebre y la tos le habían dejado.

La niña Teodo, la madre de Adelina, seguían mimándolo como si fuera hijo suyo; y el viejo, y Alberto, y todos, mostraban regocijo por su reposición. A Adelina, cuyo rostro lleno de ansiedad había percibido tantas veces en los días tormentosos de la neumonía, se le iluminaban ahora los ojos con una extraña luz al mirarle y acercársele.

Pero el encanto se rompió el día que se rapó la barba. Desaparecido el aspecto de enfermo ya no se justificaba ni el cuidado asiduo ni el mimo de que había gozado.

La niña Teodo y Adelina venían sin embargo para adecentarle el cuarto y arreglarle la cama y le leían a ratos o entablaban con él conversaciones que seguían mientras fijaban los ojos y movían los ágiles dedos en delicadas labores de aguja.

Miraba José Angel a Adelina y se asombraba al observar el cambio operado en aquellos tres años: Cómo el insignificante botón

de rosa se había transformado en bellissimo capullo. Se deleitaba en repasar con la vista la cabellera obscura, sedosa y ondeada: los ojos luminosos y expresivos; la tersura del cutis: la boca fresca y graciosa, y aquella naricita un tris respingada: y el cuello fino: y las manos pulidas: y el descote tentador y... no: mejor no seguía haciendo inventario por que le parecía profanación. Dios mío! pero cómo se había puesto de linda aquella criatura. Y él viéndola todos los días y no se había dado cuenta!

Aprovechó un momento en que la niña Teodo se levantó para atender algún menester de su casa y quedaron solos los dos:

—“Adelina” dijo a la joven:

—“Sí, José Angel”.

—“Estaba viendo, casi por primera vez, qué bonita te has hecho. Dime, no tienes enamorados?”

—“Enamorados? ¡no!” Ella no tenía enamorados. Pero si los tuviera, ¿qué le importaba a él? Sin embargo le agradecía lo de bonita por la buena intención.

—“Pero Adelina; no es por nada; pero si los muchachos de El Pueblo no están locos por tí, yo sí lo estoy”.

—“¿Por ella? Ahora venir con esas”, No la llamó una vez feúcha y pecosa y se burló de su nariz, y la hizo llorar? Ni siquiera se había acordado de escribirle.

—“No, Adelina. Yo te tenía antes cariño como a una hermanita; pero ahora va en serio ¿Me querías por novio?”

Jesús, con el hombrecito! A cuántas les habría dicho lo mismo”. No en valde se había corrido por allí que el tal José Angel Rubio había estado muy enamorado de una panameña muy simpática; y se dijo también que el mismo Inspector había querido comprometerle en Santiago con otra señorita; y que en Las Tablas se bebía los vientos por una tercera, y que en David...”

—“Mentira, Adelina; no creas nada de eso. Yo he tenido amores; pero nada formal. Viéndote, estando cerca de tí, dándome cuenta de que no sólo tienes tantos atractivos físicos sino condiciones insuperables para el hogar, me he dicho que si he de formar el mío será con quien tenga tan lindas prendas y nadie más. Entre nosotros existe amistad antigua. Durante mi enfermedad me han tratado uste-

des como si fuera de la familia. No te extrañe que quiera ser de verdad hijo de la Niña Teodo...”

—“Muy bien arregladito todo con esa labia de él”; pero se equivocaba al confundir el agradecimiento y el cariño amistoso con el amor. Por lo demás, bien se veía que él era capaz de enamorar un palo de escoba vestido de mujer. Pero precisamente por amistad que no se burlara; que no le agradaba a ella que la tuvieran por tonta. Y que era bueno que suplera que ella no lo quería de novio...

—“Pero Adelina...”

—“Sericamente, no sigas, José Angel. Busquemos otro tema de conversación. Por ejemplo: ¿por qué llegaste a El Pueblo tan tarde? ¿Fué verdad que trataron de asesinarte en El Macanal? Acá se dijo que te salvaste de milagro”.

—“De milagro: sí”.

Y un tanto mohino contó las peripecias de aquellos días y de aquella noche en que hizo la visita de inspección a la Destilería de Don Juan.

—“Sabes, Adelina que por la fiebre yo veía cosas raras. Cuando ño Merejo me entregó la guaricha, el brazo se le alargó desde el portal hasta la pared del fondo de la sala”.

—“¿Ño Merejo, dices? Pero, muchacho, si ño Merejo murió, el primero de Octubre hizo un año. Lo recuerdo porque es mi santo y la muerte y el velorio del viejito, nos aguló la fiesta. Siempre ha de pasar algo ese día. El año pasado, ño Merejo. Este, tú, que casi te mueres, a no ser por mi Padre Jesús de la Atalaya a quien le hice una manda”.

—“Gracias Adelina. Yo sé que mi salud la debo a tí; y a mi Padre Jesús de la Atalaya naturalmente. Pero volviendo a ño Merejo: me dió una lamparita, y allí está. Mira: La casa es quella: ¡la chiquita de pilares labrados”.

—“Sí. Esa es la casa de ño Merejo. Esa casa no la han abierto desde entonces”.

—“Pero si esa es la casa y yo la reconozco, ¿quién estaba allí y quién me dió la lamparita?”

—“Sepa Dios. Sería una alma en pena. ¡Talvez el alma de ño Merejo! murmuró bajando la voz y abriendo los ojos en gesto de temor.

Ha pasado una semana y José Angel que

siente con la salud el malestar de la inactividad, se dispone a reanudar las labores de su empleo. Antes ha pedido permiso al Alcalde para inspeccionar la casa abandonada de ño Merejo y compromete a Adelina para que lo acompañe. Y con ella y con sus dos sobrinos llegan esta tarde a la puerta, cerrada y asegurada con un candado herrumbroso. Cuesta trabajo abrirlo, pero al fin cede. Chirrían las bisagras al empujar la puerta. Penetra la luz. Vuelan unos murciélagos. Hay polvo en el piso, en la mesa, en los viejos taburetes de cuero. Allí está la tablilla en la pared del fondo. José Angel mira y observa un círculo limpio que podría corresponder al fondo de una lamparita.

La casa sólo tiene la sala y dos piezas que comunican con ella. Los cuartos son oscuros. Los chicos lo escudriñan todo.

—“Mira, tía, dice uno”. Un gato! Efectivamente en un rincón hay un gato negro que mira con ojos amarillos en que la raya vertical de la pupila parece un signo demoníaco. El animal se escurre silenciosamente por un hueco de la pared. Los muchachos lo persiguen hacia el patio. Al abrir la puerta de atrás, penetra una ráfaga que cierra con un golpe la del frente. El ruido, la relativa obs-

curidad, el lugar asustan a Adelina que se abraza a José Angel. Este aprovecha la ocasión y la aprieta murmurando:

—“Adelina...”

—“Suéltamel”

—“Adelina... Ño Merejo!”

—“Ay! Dóndel” y la joven se abraza de nuevo a él.

—“Adelina, ¿me quieres?”

—“No, hombre; no seas necio! Suéltamel”

—“Adelina... Ño Merejoool”

—“Sí. Sí te quiero José Angel. Pero no llames a ño Merejo. ¡Sí te quiero, idiota!” Y él la estrecha contra su corazón mientras murmura.

—“Bendito sea ño Merejo!”

En la casa de José Angel Rubio, casi feliz si las hay, con angelitos y diablejos de varios tamaños, se ve en la sala con esto de honor, una tosca tablilla con una lamparita; una vieja guaricha que todos los años se enciende el primero de Octubre y alrededor de la cual familiares y vecinos rezan devotamente ese día un rosario por el alma de ño Merejo.

BANCO NACIONAL DE PANAMA

FUNDADO EN 1904

DEPOSITARIO OFICIAL DE LA REPUBLICA
OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Para el mejor servicio en el país cuenta con Agencias en:

AGUADULCE

DAVID

ALMIRANTE

LAS TABLAS

BOCAS DEL TORO

OCU

COLON

PENONOME

CONCEPCION

SANTIAGO

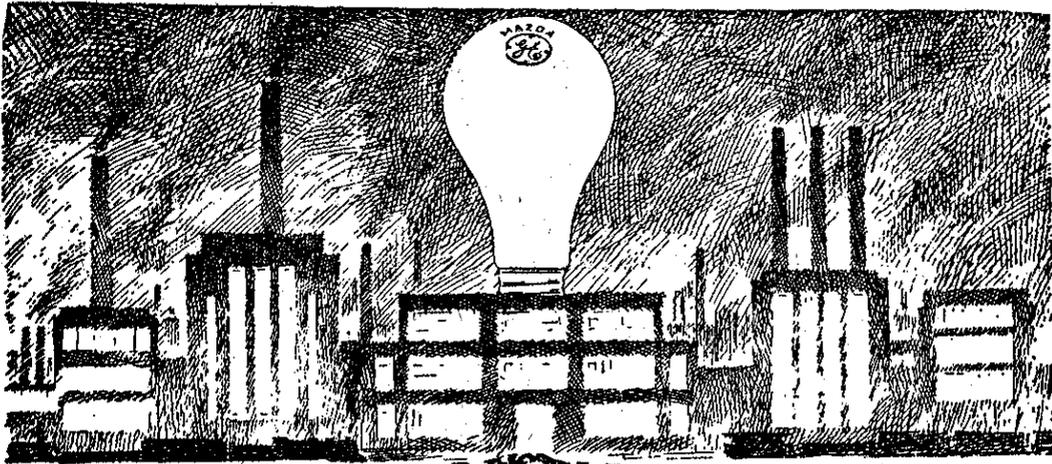
CHITRE

PTO. ARMUELLES

DIRECCION: Avenida Central 107

Telegráfica Banconal

Teléfonos: 221, 222, 223, 224 y 2244



La Guerra de Fábricas

La guerra actual es una guerra de máquinas y fábricas. Las fábricas necesitan bombillas eléctricas para poder trabajar sin interrupción por espacio de 24 horas por día. Como consecuencia, existen restricciones en los suministros de Bombillas G.E. Mazda.

Siempre es un buen proceder el comprar lo mejor, pero especialmente cuando los suministros son limitados; por consiguiente, les aconsejamos que adquieran un suministro de reserva de Bombillas G.E. Mazda sin demora, cuando estén disponibles, con el objeto de evitarse desengaños probables más adelante.

Podemos asegurarles que por nuestra parte estamos haciendo todo lo posible para satisfacer la demanda de nuestros clientes y distribuimos los suministros disponibles con una imparcialidad escrupulosa.



COMPañIA PANAMENA DE FUERZA Y LUZ

SIEMPRE A SUS ORDENES

PANAMA

COLON

CAJA DE SEGURO SOCIAL

SUBSIDIOS DE MATERNIDAD:

Según lo dispuesto en la nueva Ley, la Caja de Seguro Social concederá a las aseguradas en estado de gravidez, además de todos los beneficios por enfermedad y maternidad, un subsidio en dinero.

EN QUE CONSISTE EL SUBSIDIO DE MATERNIDAD:

El subsidio de maternidad consiste en un auxilio en dinero que la Caja pagará a la interesada, equivalente aproximadamente a UNA VEZ Y MEDIA del promedio de sueldo ganado por la asegurada durante los SEIS meses anteriores a la fecha de la solicitud del auxilio.—Ej.: si la asegurada ha devengado durante los seis meses anteriores un promedio de sueldo de B/.80.00 recibirá un total aproximado de B/.120.00.

PARA OBTENER EL SUBSIDIO DE MATERNIDAD:

La asegurada deberá presentar un certificado médico al completar el SEPTIMO mes de embarazo. Si es maestra deberá comprobar además la fecha de su separación del empleo para mantenerle su derecho a los beneficios.

COMO SE PAGA EL SUBSIDIO DE MATERNIDAD:

El subsidio de maternidad se paga en dos partidas, la mitad seis semanas antes de la posible fecha del parto, o sea alrededor del séptimo mes, y la otra mitad una vez producido el alumbramiento.

CUANDO EL ALUMBRAMIENTO SE PRODUCE AL SEPTIMO MES:

La Caja de Seguro Social entregará inmediatamente a la interesada el total del auxilio a que tenga derecho una vez comprobado el caso por el médico que la hubiere asistido.

THE STAR & HERALD Co.

(LA ESTRELLA DE PANAMA)



TIPOGRAFIA
LITOGRAFIA
FOTOGRAFADO
RELIEVE
ENCUADERNACION
PAPELERIA

≡≡≡ EL MEJOR EQUIPO ≡≡≡

Y EL MAS MODERNO DE HISPANO-AMERICA

PANAMA, R. DE P.

Teléfono 696

Apartado 159

NUMERO 8

CALLE DEMETRIO H. BRID

No. 8

NUMEROS FAVORECIDOS POR LA SUERTE DE ENERO A DICIEMBRE DE 1948

Fecha:		Sorteo	Primero	Segundo	Tercero	
ENERO	4	-----	1502	4233	5609	8241
"	11	-----	1503	8262	1697	0569
"	18	-----	1504	3619	1220	6030
"	25	-----	1505	0751	3106	2277
FEBRERO	19	-----	1506	0941	7172	5719
"	8	-----	1507	1175	6370	3823
"	15	-----	1503	9310	0393	5429
"	22	-----	1509	7294	4235	2923
"	29	-----	1510	1918	9643	9119
MARZO	7	-----	1511	4984	8622	1400
"	14	-----	1512	7760	4121	1648
"	21	-----	1513	6046	3893	4096
"	28	-----	1514	1589	0938	2508
ABRIL	4	-----	1515	6316	0335	3197
"	11	-----	1516	3671	8307	5160
"	18	-----	1517	7116	9492	7954
"	25	-----	1518	0223	6005	4571
MAYO	3	-----	1519	9487	2434	1062
"	10	-----	1520	2856	2758	9802
"	16	-----	1521	7451	6345	1916
"	23	-----	1522	3332	9060	4771
"	30	-----	1523	9247	2075	4807
JUNIO	6	-----	1524	3702	5712	2459
"	13	-----	1525	0415	8281	5714
"	20	-----	1526	2310	6441	0740
"	27	-----	1527	9843	8902	7519
JULIO	4	-----	1528 (Extr.)	3006	1891	6714
"	11	-----	1529	2698	5740	6847
"	19	-----	1530	0135	7646	1543
"	25	-----	1531	0035	6288	3303
AGOSTO	19	-----	1532	8230	4705	4814
"	8	-----	1533	5766	1278	8641
"	15	-----	1534	0297	3201	7129
"	22	-----	1535	0487	6760	8997
"	29	-----	1533	6767	2535	3429
SEPTIEMBRE	5	-----	1537	8613	4517	6308
"	12	-----	1538	8219	1048	7861
"	19	-----	1539	0183	8751	2650
"	26	-----	1540	3310	6252	3340
OCTUBRE	3	-----	1541	7324	3481	7720
"	10	-----	1542	3317	1296	3755
"	17	-----	1543	3700	3112	0101
"	24	-----	1544	4400	3258	5009
"	31	-----	1545	0165	4207	2399
NOVIEMBRE	7	-----	1546	6907	1036	3735
"	14	-----	1547	7083	4504	9595
"	21	-----	1548	3268	9323	7111
"	28	-----	1549	5781	8406	8573
DICIEMBRE	5	-----	1550	2106	1428	8139
"	12	-----	1551	6803	4960	1096
"	19	-----	1552	5632	4098	1410
"	26	-----	1553	5621	4251	2334